

COLECCIÓN  
"LECCIONES INAUGURALES"

Títulos publicados:

- Diario de un testigo de la Guerra de África.  
**Juan Machado Grima**
- La Parapsicología ante el método científico. Siete tesis.  
**Tomás Moreno Fernández**
- Estudios, Estudiantes y Capigorriones.  
**Eladio Cuadrado Cuadrado**
- Aproximación al flamenco.  
**Jorge Vasallo Navarro**
- Valores éticos de los géneros de cine.  
**Juan Antonio Bernabé Llorente**
- Don Quijote y Cervantes o la libertad como proyecto de vida.  
**Juan José Gallego Tribaldos**
- Cambio climático. Alternativas energéticas.  
**José Antonio Baena Gómez**
- La canción popular griega: Tradición y actualidad.  
**Rosario García Ortega**
- Transformación, deterioro y recuperación de la medina de la Alhambra.  
**Carlos Vílchez Vílchez**

www.iespadremanjon.com

Diseño portada: Whippo Creativos



Instituto de  
Educación Secundaria  
**Padre Manjón**  
Granada

TRANSFORMACIÓN, DETERIORO Y RECUPERACIÓN DE LA MEDINA DE LA ALHAMBRA

CARLOS VÍLCHEZ VÍLCHEZ

# TRANSFORMACIÓN, DETERIORO Y RECUPERACIÓN DE LA MEDINA DE LA ALHAMBRA



**I.E.S. PADRE MANJÓN**

COLECCIÓN LECCIONES INAUGURALES

CARLOS VÍLCHEZ VÍLCHEZ.  
(Granada, 1957)



Es Profesor de Enseñanza Secundaria, plaza que gana en oposición en 1985, formando parte del claustro del I. E. S. Padre Manjón desde el curso 2007-2008.

A lo largo de su carrera docente ha desempeñado los cargos de Director y Jefe de Estudios en el I. E. S. Juan de la Cierva de Vélez-Málaga de 1987 a 1993. También ha sido Jefe de Departamento en diversos cursos.

Compagina su labor docente con la investigación científica en el campo del arte y la arqueología musulmana.

Es colaborador habitual con la Universidad en la impartición del C. A. P. y del actual Máster de Secundaria.

Es Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Granada desde 1988. Ha sido Director del Museo Arqueológico y Etnológico de Granada desde Septiembre de 2002 hasta octubre de 2006, y trabajó como becario y Licenciado en el Museo de la Alhambra (1973-1985).

Ha publicado más de una cuarentena de artículos científicos y diversos libros entre los que podemos citar: La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás, El Generalife, la biografía Leopoldo Torres Balbás, El Palacio del Partal Alto de la Alhambra, Baños Árabes, La Alhambra y el Generalife (dentro de la Colección Granada en tus Manos editada por IDEAL), y Aljibes públicos de la Granada Islámica con Antonio Orihuela, y Realidad y Símbolo de Granada y Guía Histórico-Artística de Vélez-Málaga en colaboración con otros autores,

Ha participado en diversas excavaciones y dirigido otras como las del Patio de la Raja de la Alhambra, el Baño Almohade de las Mercedarias de Granada, y la Puerta de San Lorenzo de la muralla nazarí y el Torreón de la Bab al-Asad (puerta del León), ambas en el Albayzín de Granada.

Ha sido Comisario en la "Exposición homenaje a don Leopoldo Torres Balbás en el centenario de su nacimiento (1888-1988)", y en las Exposiciones "Las Lámparas de Medina Elvira" (2003), y "Los Vidrios Griegos en Granada" (2006).

Ha sido uno de los Coordinadores del II Máster de Museología, organizado por la Universidad de Granada y la Consejería de Cultura (2002-2004), y ponente en el Máster de Gestión Cultural, organizado por las Universidades de Granada y Sevilla y la Consejería de Cultura (2004), y así mismo ha sido ponente en el Máster de Gestión del Patrimonio de la Iglesia, organizado por la Universidad de Granada y la Consejería de Cultura (2004).

Es miembro del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino desde 1988 y Vocal de la nueva Directiva desde junio de 2010.

Es colaborador de las Visitas Guiadas a la Alhambra, organizadas por el Patronato de la Alhambra y del Generalife.



© Carlos Vílchez Vílchez

**Edita:** I.E.S. Padre Manjón

**Grabado de portada:** "Vista de la Alhambra desde la Silla del Moro".

Myles Birkett Foster, en "Picturesque Europe". 1875. (Colec. C.Vílchez)

**Diseño y maquetación:** Whippo Creativos

**ISSN:** 1889-304X

**Dep. Legal:** GR 4731-2010

**Impresión:** Ediciones Alsur SCA

LECCIÓN INAUGURAL DEL CURSO 2010/2011.

24 de Septiembre de 2010

# Transformación, deterioro y recuperación de la medina de la Alhambra

Carlos Vílchez Vílchez



IES PADRE MANJÓN



Querido Director, queridos Profesores y Profesoras, querido Personal No Docente, queridos Padres y Madres, queridos Alumnos y Alumnas del IES Padre Manjón.

Quiero agradecer, en primer lugar, a don José Olivares, Director, a doña Maribel Martínez, Vicedirectora, y a doña Matilde Wood, Jefa del Departamento de Actividades Culturales, la invitación para que sea yo el que imparta la Lección Inaugural del Curso 2010/2011, y es un honor ya que supone para mí un gran placer compartir con mis compañeros de docencia y de toda la comunidad educativa una parte esencial de mi labor de investigación que siempre ha sido paralela y complementaria a mi labor docente. Agradezco a don José Olivares sus palabras introductorias plenas de amistad.

En el ámbito de esta Lección Inaugural, con un tiempo reducido por su carácter eminentemente didáctico, no podemos abarcar ni todos los espacios de la Alhambra, ni podemos profundizar en toda la bibliografía existente, aunque haremos referencia a algunas obras que nos remitirán a la bibliografía más especializada. Vamos a hablar de la etapa posterior a la conquista del sultanato nazarí por los Reyes Católicos, y las transformaciones que supuso la adaptación de la medina real de la Alhambra, madinat al-Hamra' (no tratamos hoy la almunia del Generalife), a las nuevas costumbres castellano-aragonesas y a la religión cristiana. Contamos para ello con una amplia documentación de archivo y con una gran cantidad de imágenes que nos hablan de ese cambio de la medina nazarí. Las primeras imágenes que tenemos son visiones estereotipadas de la ciudad de Granada y de

la ciudad de la Alhambra, que poco a poco se van haciendo más realistas, con los planos de Pedro de Machuca en 1532, o José de Hermosilla en 1766, o la larga serie de planos de los viajeros románticos en el siglo XIX, o los arquitectos de la Alhambra en los siglos XIX y XX, de los que haremos una pequeña selección<sup>1</sup>. (Figs. 1 a 12)



Fig. 1. Vista aérea de la Alhambra en la actualidad. (Anónima).

---

1 **VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos**. La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás. (Obras de restauración y conservación. 1923-1936). (Granada. Comares. 1988); **VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos**. Alhambra y Generalife (I y II), en Granada en tus Manos, 2 y 3. (Granada. Ideal. 2006); **GÁMIZ GORDO, Antonio**. Alhambra. Imágenes de ciudad y paisaje (hasta 1800). (Granada. El Legado Andalusí. 2008); **BERMÚDEZ LÓPEZ, Jesús (Coord)**. Guía Oficial de la Alhambra y el Generalife. (Granada. Patronato de la Alhambra y TF Editor. 2010).



Fig. 3. Petrus Christus (1501-1505), La Virgen de Granada. (Colección Perelada).



Fig. 2. Fabrizio Castello (1573). Batalla de la Higuera en 1431. (Sala de las Batallas de El Escorial).



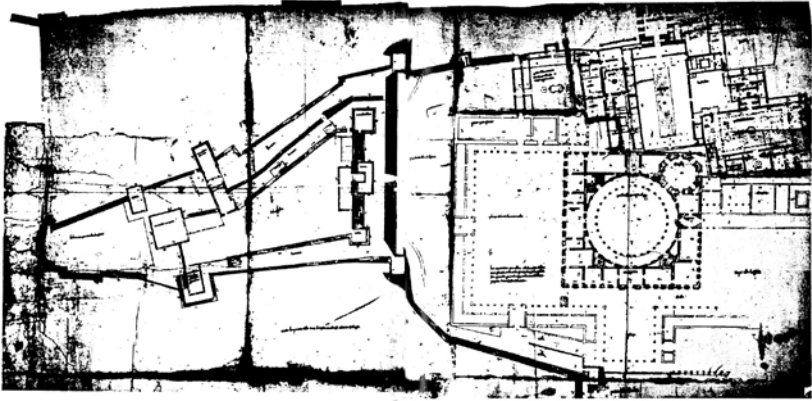


Fig. 4. Pedro Machuca y/o Diego de Siloé (Hacia 1532). Planta Grande de la Alhambra.



Fig. 5. Georgius Hoefnagle (1563). Vista de Granada desde el Oeste. Detalle de la Alhambra.



Fig. 6. Georgius Hoefnagle (1565). Vista de Granada desde el Sur. Detalle de la Alhambra.

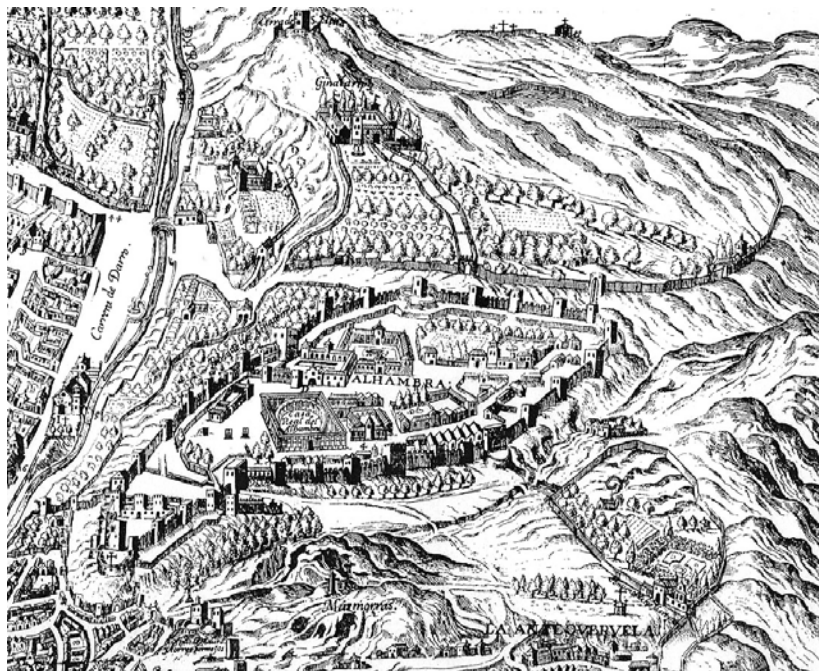


Fig. 7. Ambrosio de Vico (1596-1610). (Grabado por Francisco Heylan). Plataforma de Granada. Detalle de la Alhambra.

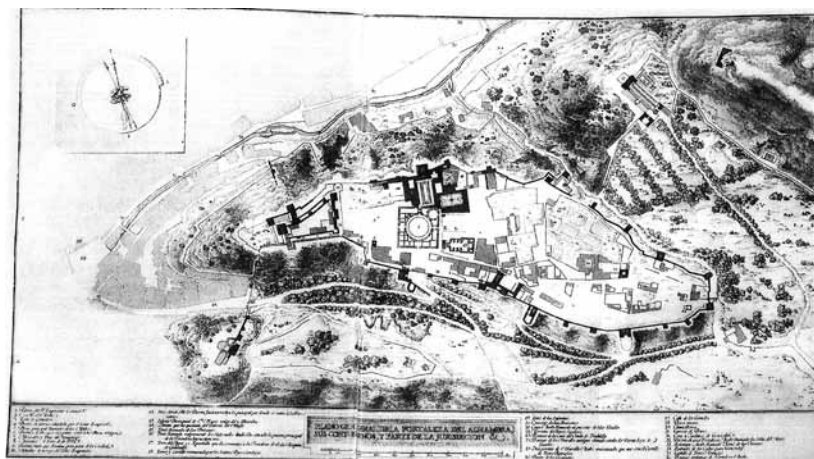


Fig. 8. José de Hermosilla (1766). Plano General de la Fortaleza de la Alhambra.

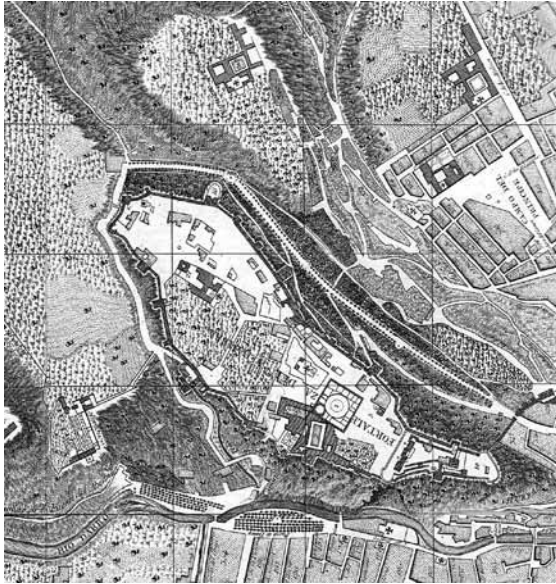


Fig. 9. Francisco Dalmau (1796). Mapa Topográfico de Granada. Detalle de la Alhambra.

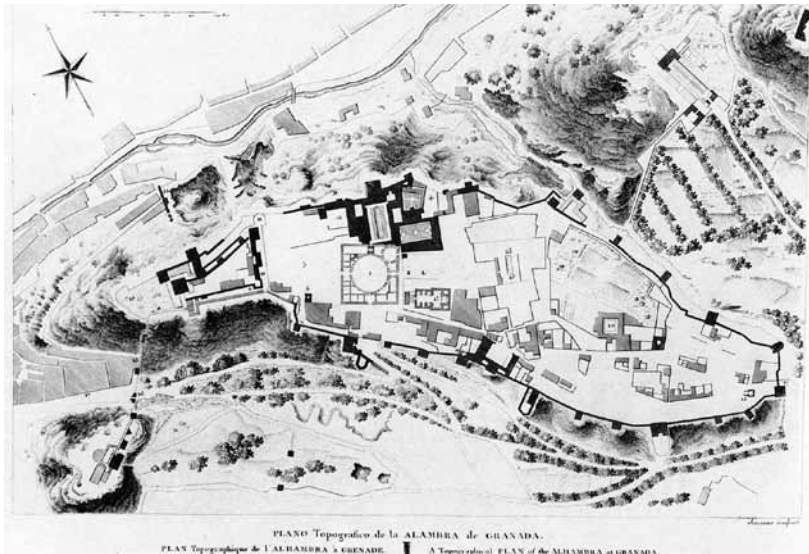


Fig. 10. Alexandre Laborde (1812). Plan Topographique de l'Alhambra á Grenade.

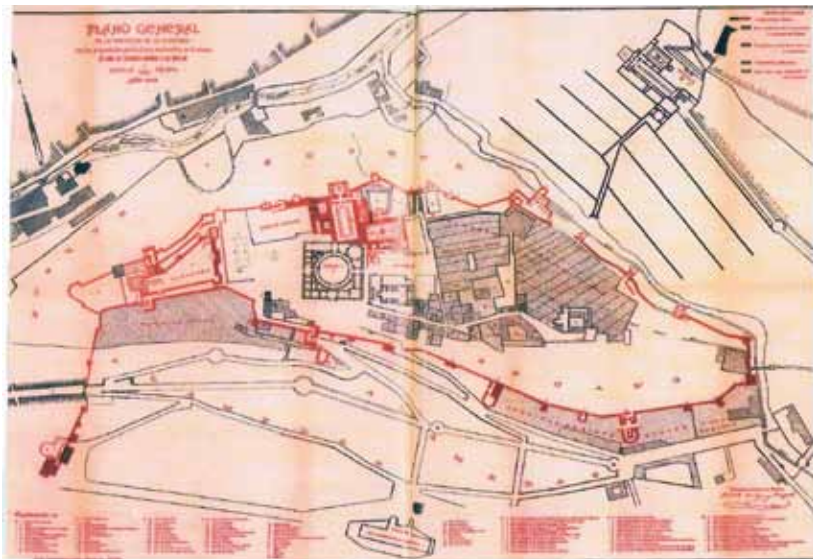


Fig. 11. Modesto Cendoya (1908). Plano General de la Fortaleza de la Alhambra. (Archivo de Planos de la Alhambra)



Fig. 12. Vista aérea de la Alhambra hacia 1925. (Anónima)

A partir de 1492 se van a adaptar distintos espacios de la medina a la vida de los conquistadores. Tenemos noticias de albañiles y artesanos que trabajan en la Alhambra desde estos primeros momentos. Según expresan las Ordenanzas de la Alhambra, que son distintas a las Capitulaciones de la ciudad de Granada, toda la medina de la Alhambra pasará a manos de los reyes cristianos y todo podrá ser modificado a su gusto sin limitaciones. Los Reyes Católicos dejan toda esta adaptación en manos de los Alcaldes de la Alhambra, cargo para el que habían nombrado a los condes de Tendilla, que recibirán a partir de 1515 el título de marqueses de Mondéjar.<sup>2</sup>

Como primer punto nos vamos a centrar en los dos hitos que marcarán el cambio más radical de la medina: la cristianización de los espacios sagrados, y la construcción del palacio de Carlos V.

La cristianización de las mezquitas comienza en el mismo momento de la entrada de los Reyes Católicos en la Alhambra. La mezquita mayor de la medina de la Alhambra, erigida por Muhammad III (1303-1309), se cristianiza y se convierte en la sede episcopal, y tal como describe el viajero alemán Jerónimo Münzer en 1494, allí se funda la Catedral de Santa María a cuya cabeza estuvo el arzobispo Fray Hernando de Talavera, que fue confesor real. Más tarde la sede episcopal fue cambiando hasta su

---

2 GARCÍA GRANADOS, J.A. y TRILLO SAN JOSÉ. C., "Obras de los Reyes Católicos en Granada (1492-1495)". Cuadernos de la Alhambra, 26. (Granada. Patronato de la Alhambra. 1990). Págs. 145-168; GRIMA CERVANTES, J.A., "Gobierno y Administración de Granada tras la conquista: las Ordenanzas de la Alhambra de 1492", en Cuadernos de la Alhambra, 26. (Granada. Patronato de la Alhambra. 1990). Págs. 169-184; CAPITULACIONES DE GRANADA. Ed. facsimil de un documento del Archivo Histórico Municipal. Transcripción de Luis Moreno Garzón. (Granada, Ayuntamiento. 1983).

ubicación definitiva al lado de la mezquita mayor de la medina de Granada a mediados del siglo XVI. La mezquita fue excavada en parte por Modesto Cendoya en 1922, bajo la planta de la iglesia que fue levantada siguiendo los planos de Ambrosio de Vico en 1607. Como bien ha estudiado el profesor José Manuel Gómez-Moreno Calera esta iglesia no fue terminada dejando inacabadas sus portadas. (Figs. 13 y 14)

Siguiendo este proceso de cristianización de la medina de la Alhambra los Reyes Católicos conceden en 1492 a la orden de San Francisco un antiguo palacio nazarí, también del sultanato de Muhammad III, construido a la entrada del Secano, para fundar allí el Convento de San Francisco como atestiguo de nuevo Múnzer. Este convento con su iglesia se construyó en 1495. A partir de 1505, y después 1515 respectivamente, fueron allí ente-

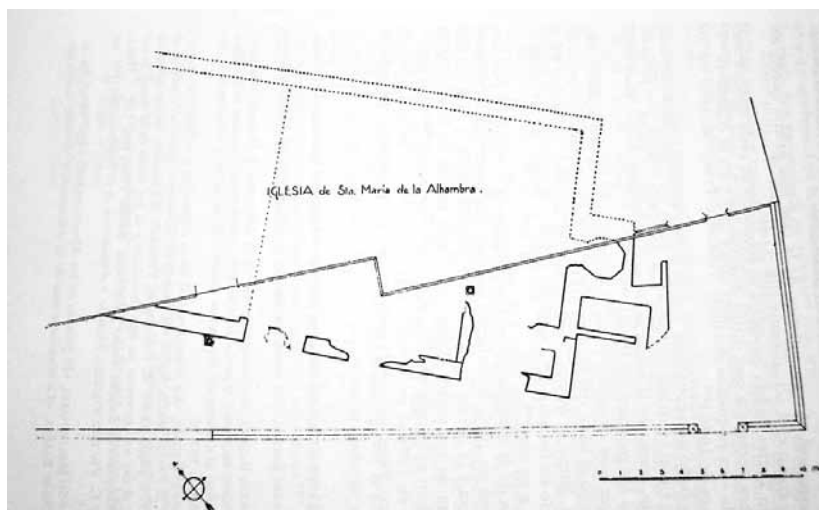


Fig. 13. Modesto Cendoya (1922). Plano de la excavación de la mezquita mayor de la Alhambra.

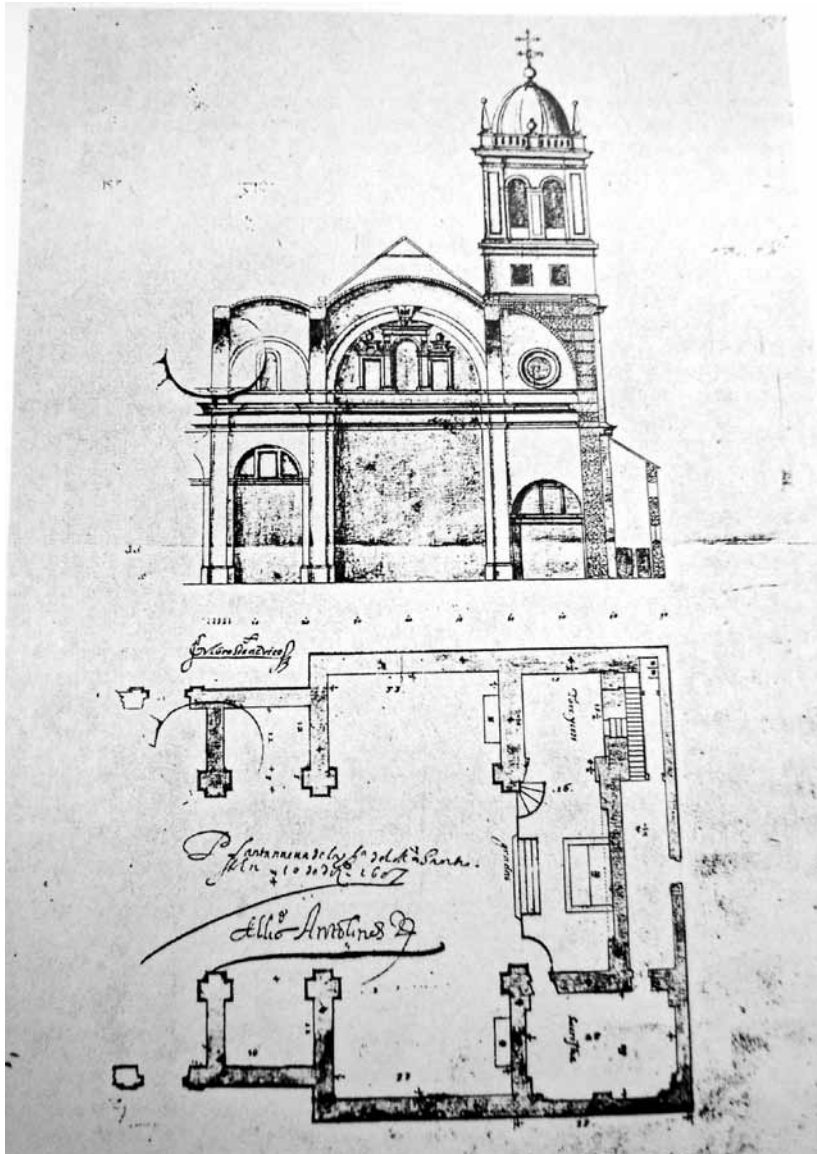


Fig. 14. Ambrosio de Vico (1607). Alzado y planta de la iglesia de Santa María de la Alhambra.

rrados los Reyes Católicos hasta su traslado definitivo a la Capilla Real de la Catedral de Granada en 1521. (Fig. 15)

En 1494 siguiendo las indicaciones de Hernando de Zafra, Secretario de los Reyes Católicos, se construye un gran aljibe de dos naves y gran capacidad de almacenamiento, en el espacio existente entre la Alcazaba y la Saría o gran explanada ritual ante la mezquita mayor, utilizada sobre todo para la oración comunal del Viernes. Existe una lápida, que se colocó más tarde en el interior de la puerta de la Justicia, en la que indica su construcción, y su función era la de tener abastecimiento suficiente en la medina de la Alhambra si surgía alguna rebelión musulmana en la ciudad de Granada, como así ocurriría en 1499. (Fig. 16)

El mayor cambio que se produce en la Alhambra ocurre en el momento que se construye el palacio de Carlos V. Es éste un proyecto constructivo creado por los marqueses de Mondéjar para el emperador Carlos: Puerta de las Granadas, Pilar de Carlos V, y el Palacio de Carlos V. Ponen al frente del proyecto al arquitecto Pedro de Machuca. Los planos del palacio que en la actualidad son atribuidos a Pedro de Machuca y/o a Diego de Siloé como arquitecto real, se hallaron a comienzos del siglo XX y fueron adquiridos por Alfonso XIII para el archivo del Palacio Real de Madrid. (Fig. 17)

La zona central del palacio es la que se construyó con su patio circular inscrito en un cuadrado. Las obras comenzaron en 1537 y continuaron a lo largo de ese siglo, y parte del siglo XVII. Pero la decisión de Felipe II de convertir en cripta real el Monasterio de El Escorial, su gran obra ejecutada por Juan de Herrera,





Fig. 15. Mirador del palacio nazarí convertido en iglesia del convento de San Francisco de la Alhambra, y desde 1505 a 1521 en cripta de los Reyes Católicos. (Carlos Vílchez Vílchez (CVV). 2009)



Fig. 16. Interior del aljibe cristiano (1494). (Anónima)

quitó ese privilegio al palacio de Carlos V, y además la mayor parte de los fondos que pasaron de Granada a Madrid. El palacio de la Alhambra quedó sin terminar, como si fuera un huevo huero, es decir, construido por fuera y vacío por dentro.

Este palacio ha sido estudiado en profundidad por el profesor Earl Rosenthal, de la Princeton University, y tanto él como el profesor Jesús Bermúdez Pareja, que fue arqueólogo de la Alhambra y director de su Museo, desde los años 40 a los 70 del siglo XX, piensan que encaja bastante bien con los palacios nazaríes aunque no cabe duda que su impacto visual es evidente porque está situado ahí a conciencia como “símbolo del poder cristiano”. Si observamos el palacio vemos que la decoración de almohadillado general no aparece en el sector Norte, es decir, en la zona de unión con los palacios nazaríes. Sí es cierto que al anexas el palacio cristiano a los palacios árabes, Machuca decide unirlos

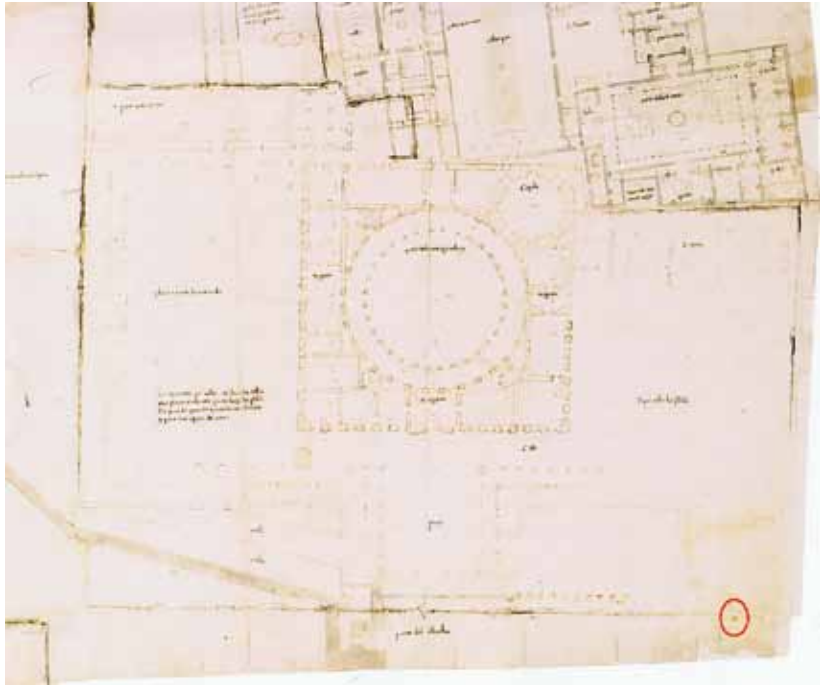


Fig. 17. Pedro Machuca y/o Diego de Siloé (Hacia 1532). Planta Grande de la Alhambra. Detalle del palacio de Carlos V y su entorno. Puerta de los Carros señalada con círculo rojo.

de forma oblicua de Este a Oeste, por lo que se tiene que destruir una zona de la parte interior del pabellón Sur de Comares. Esta línea sesgada es incomprensible a simple vista porque Machuca podría haber unido los dos palacios de forma paralela sin tener que destruir nada. Precisamente ha sido el profesor Rosenthal el que explica este descuadre; él cree que la orientación sesgada responde a la línea que marca el gran aljibe cristiano de 1494, y como vemos en el plano, el conjunto completo del palacio, que era enorme, debe adaptar su orientación a esa línea anterior para poder encajarlo en el espacio de la Saría musulmana.



Fig. 18. Trama viaria medieval de la medina de la Alhambra sobre el plano general de Francisco Prieto-Moreno (1970). (Archivo de Planos de la Alhambra).

Si analizamos este sector de la Saría en la etapa nazarí comprobamos que el palacio cristiano no destruyó demasiados restos: conocemos por excavaciones de finales del siglo XIX que en la zona del patio hubo una pequeña vivienda musulmana, rica en decoración, y un pequeño aljibe cuyos restos están debajo de la solería actual. A Sur de la Calle Real Alta, que después analizaremos, se conserva la excavación de gran parte del palacio que denominamos del Mufti, hallado por Modesto Cendoya en 1920, y que parece fue afectado muy parcialmente, sólo la crujiá septentrional, por la obra realizada, pero que también hubiera desaparecido si se hubiera ejecutado el proyecto completo del palacio cristiano.

En los planos se comprueba que el palacio abarcaba un espacio mucho mayor al que se construyó y llegaba hasta la zona lindera al aljibe cristiano y destruía la puerta del Vino, abarcando

gran parte de la mencionada Saría. Por suerte no se completó el proyecto y la puerta del Vino quedó intacta. Podemos ver en el ángulo S.O. el arranque de un arco que uniría dos zonas de patios con sus dependencias (Figs. 19 a 21). El proyecto no afectaba a la puerta de la Explanada, Bab al-Saría, que es la puerta más importante de la muralla meridional.

En la zona nororiental del palacio cristiano se destruye la Rauda Real nazarí (cementerio real) al hacer la cimentación del palacio, aunque al no edificarse la zona de servicio (cocinas, almacenes, etc.) que aparece en los planos, se ha podido recuperar gracias a la excavación de Mariano Contreras en 1890 y la intervención de Leopoldo Torres Balbás en la década de 1920.

Sin embargo para mí el mayor daño que ocasionó el palacio de Carlos V fue la destrucción de parte de la trama urbana musulmana que cambió radicalmente el acceso exterior e interior de la medina de la Alhambra. Antes de analizar estos cambios vamos a esbozar brevemente qué puertas y calles había en la medina de la Alhambra nazarí. La puerta principal de la medina para la población en general era la Puerta de las Armas, situada en la muralla septentrional, en el ángulo N.O. de la Alcazaba; en este paño septentrional de la muralla también se abría junto a la torre de los Picos la Bab al-Faray (puerta del Consuelo), llamada en época cristiana puerta del Arrabal, que daba acceso a la zona del barrio de servicio de la Alhambra, que se denominó el Secano a partir del siglo XVII, cuando pierde gran parte del agua que lo surtía, siendo en realidad desde su ángulo S.E., al lado de la torre del Agua, por donde entraba, y entra, toda el agua a la medina a



Fig. 19. J.García Ayola (1885-1890). Fachada meridional del palacio de Carlos V.

través del acueducto que viene de la acequia del Generalife. En el paño meridional de la muralla se abrían la monumental Bab al-Saría (puerta de la Explanada), y en la zona del Secano la Bab al-Gudur (puerta de los Pozos). Queremos hacer un pequeño inciso



Fig. 20. Arranque del arco del ángulo S.O. del palacio de Carlos V. ( CVV. 2009).

aquí: el sustantivo árabe “saría” tiene varias acepciones, uno de ellos es “justicia”, y otro “explanada”. El profesor Basilio Pavón Maldonado ya dejó claro que la acepción correcta en este caso

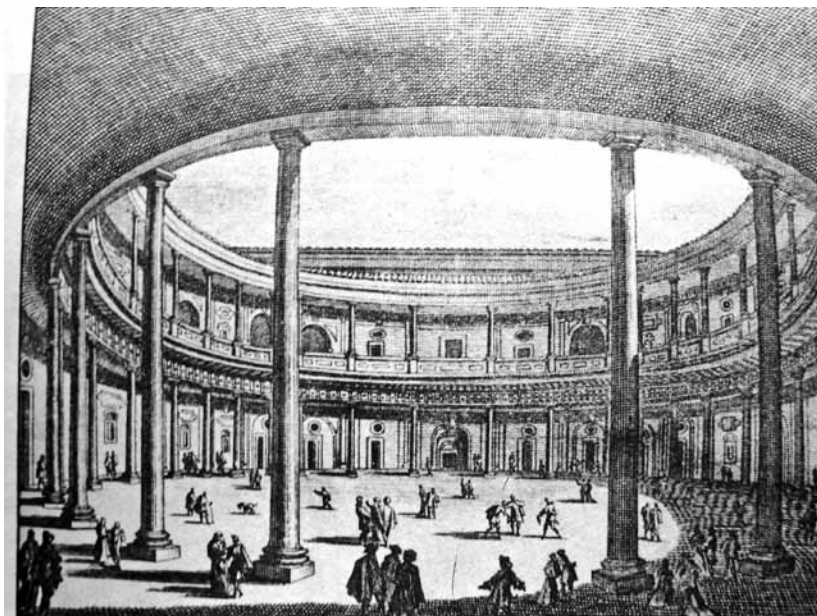


Fig. 21. Álvarez de Colmenar (1741). Patio del palacio de Carlos V.

es “explanada”, ya que esta puerta daba paso a la gran Saría o explanada ritual ante la mezquita mayor. Aunque desde el siglo XV los textos cristianos denominan a esta puerta como de la Justicia, debemos ir acostumbrándonos a llamarla puerta de la Explanada.

Desde la puerta de las Armas se sale a un gran foso, vigilado por doble muralla, que lleva en dirección Este hasta la puerta de la Tahona, que da entrada a una gran plaza que nuestro querido y añorado Jesús Bermúdez Pareja denominó con acierto Plaza de Organización Urbanística porque desde ella parten las calles más importantes de la medina. Su distribución sería la siguiente:



1. Desde allí se puede entrar directamente al palacio de Comares desde los patios de acceso (Patio de la Madraza de los Príncipes y de Machuca).
2. Pasando una puerta, de la que sólo queda su arranque en excavación, tomamos hacia el Este la Calle Real Baja que discurre paralela a los patios de acceso a Comares y bordea este palacio pasando por detrás del pabellón meridional hasta llegar a la entrada primitiva al palacio de los Leones. Desde allí se llega a la entrada a la Rauda Real y se continúa hasta enlazar con los palacios del Partal.
3. Saliendo por la puerta antes citada ascendemos por la Calle Real Alta hasta la puerta del Vino que da paso a la zona de la Saría o gran explanada ante la mezquita mayor. Junto a la mezquita están los baños rituales y seguimos subiendo hasta la zona donde se hallan los palacios de los Abencerrajes, y el que después ocupó el convento de San Francisco. Finalmente la Calle Real Alta atraviesa el Secano de Oeste a Este hasta llegar a su extremo, donde está la torre del Agua, y una torre que los cristianos llamaron del "cabo de la carrera", es decir, del final de la calle.

Hacia 1532 se abre la nueva puerta de los Carros, de mayor ancho que la puerta de la Explanada, o de la puerta de las Armas, con entrada directa para que pudieran acceder sin problema los carros que traían la piedra para la construcción del palacio. (Figs. 18 y 23)

Al abrirse la puerta de los Carros, la Bab al-Saría toma importancia mientras que la puerta de las Armas, la principal para el acceso general a la Alhambra, pierde importancia, y poco a poco el foso que la unía con la gran Plaza de Organización Urbanística, se va cegando con escombros, al igual que la gran Plaza porque ya no sirven, y son grandes espacios hundidos para tirar fácilmente los escombros de las obras de la Alhambra. En ese momento ya no se puede entrar desde la puerta de las Armas a la Plaza de Organización Urbanística, ni tampoco al palacio de Comares desde sus patios de acceso.

El palacio de Carlos V se asienta sobre parte de la Calle Real Baja, que iba desde la Plaza de organización urbanística al palacio de los Leones, la Rauda Real y los palacios del Partal. Se destruye toda la calle que iba por detrás del palacio de Comares justo hasta el ángulo N.E. donde vuelve a aparecer en la entrada árabe del palacio de los Leones, pero ya sin continuidad viaria. Por otro lado, el palacio de Carlos V también se asienta sobre parte de la Calle Real Alta en su ángulo S.O. Restos de esta calle aparecieron en los años 90 del siglo XX, y se conservan visibles en la sala S.O. del nuevo Museo de la Alhambra, aunque por suerte la Calle Real Alta continúa porque modifica su trazado hacia Sur ya que había espacio, y aún hoy día persiste y se utiliza no sólo su trazado alto sino también su topónimo: Calle Real de la Alhambra. (Fig. 22)

En conclusión cuando el palacio de Carlos V sesga parte de las calles árabes se pierde toda la trama urbana medieval que es la que le da unidad y sentido a la medina nazarí.

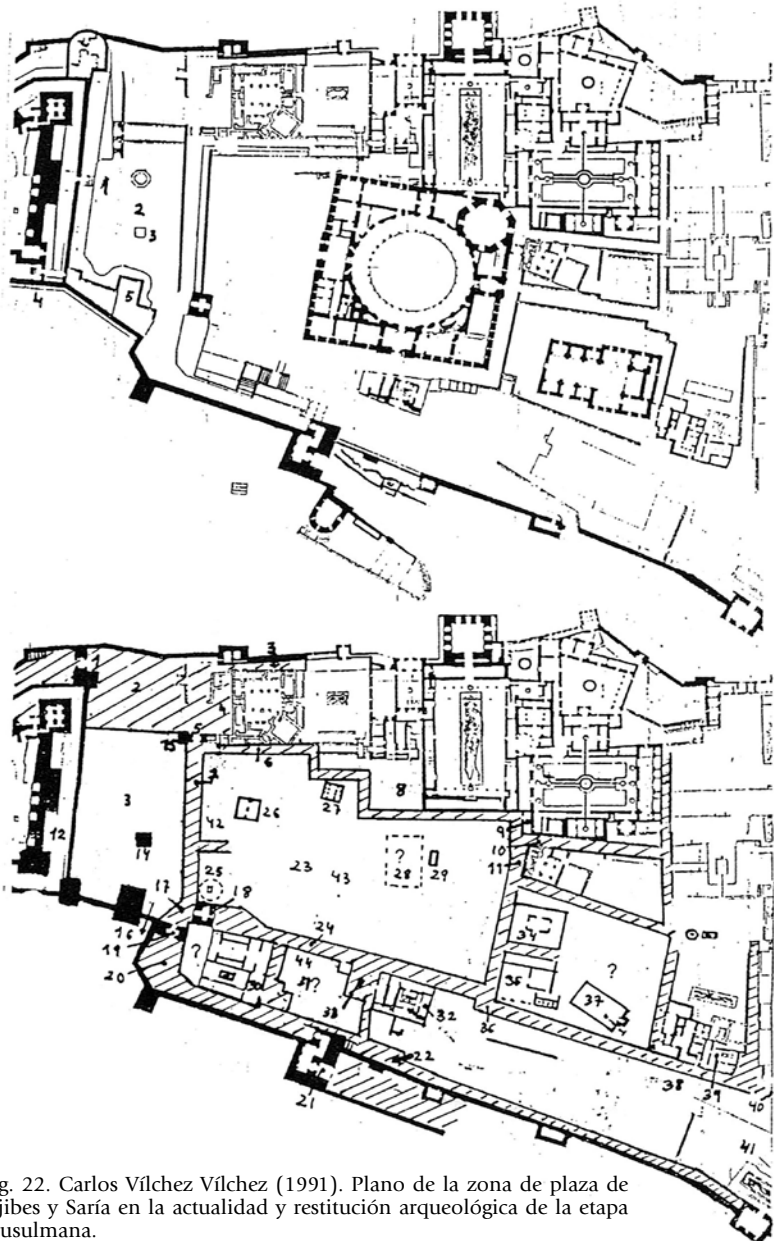


Fig. 22. Carlos Vílchez Vílchez (1991). Plano de la zona de plaza de aljibes y Saría en la actualidad y restitución arqueológica de la etapa musulmana.



Fig. 23. Puerta de los Carros en la actualidad. (CVV. 2009)

El foso septentrional de la Alcazaba lo desescombra y rehabilita Leopoldo Torres Balbás desde 1925 hasta 1934, reconstruyendo las escaleras que subían al adarve. Don Leopoldo había consolidado con una gran losa de hormigón el Cubo y excavado en su interior desde 1929 a 1935 (Figs. 24 y 25), pero no halló los restos de la puerta de la Tahona (Fig. 26), que sí encontró en la excavación de la zona Norte de la plaza de los Aljibes, de 1951 a 1956, Jesús Bermúdez Pareja, donde afloró totalmente de nuevo la Plaza de Organización Urbanística, y el arranque de las calles real Baja y Alta. La puerta de la Tahona la restauró posteriormente Francisco Prieto-Moreno. Yo opino que esta excava-

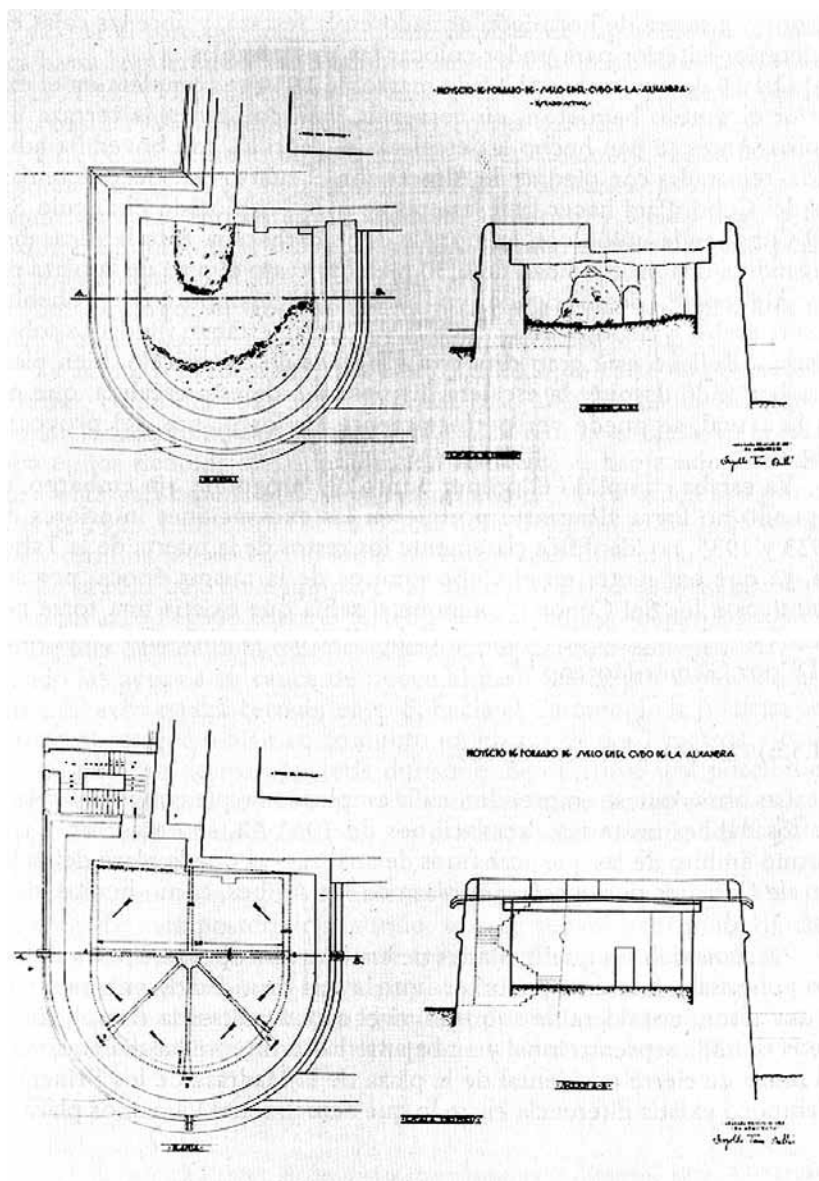


Fig. 24. Leopoldo Torres Balbás (1929). Plano de la restauración del Cubo.

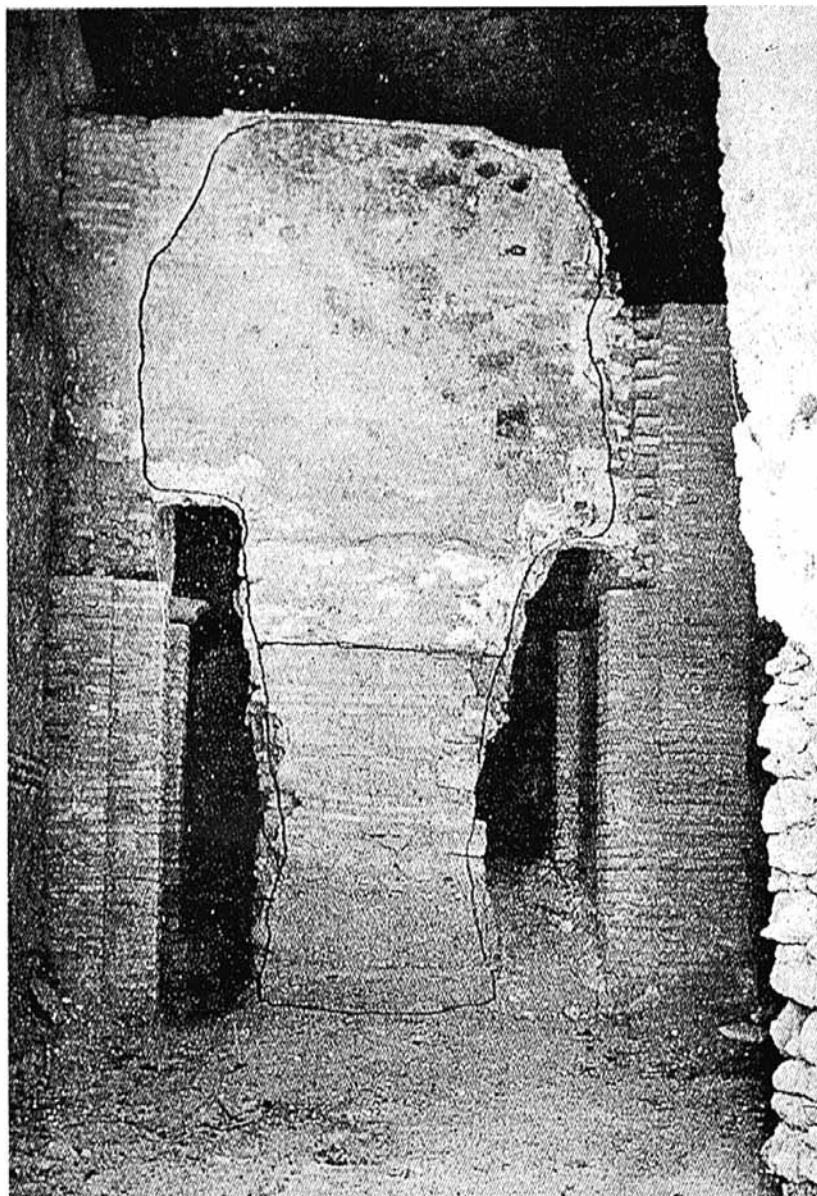


Fig. 25. Jesús Bermúdez Pareja (1951-1956). Excavación de la puerta de la Tahona.



Fig. 26. Puerta de la Tahona en la actualidad. (CVV. 2009)

ción de don Jesús es la más importante de la segunda mitad del siglo XX ya que se vuelve a recuperar y comprender el concepto

de urbanismo en la medina de la Alhambra. (Anteriormente se habían excavado los patios de acceso al palacio de Comares, como después veremos).<sup>3</sup> (Figs. 27 a 30)

El patio de Armas de la Alcazaba se va abandonando desde el siglo XVI, y ya en el siglo XVIII comprobamos en el plano de José de Hermosilla en 1766 que las viviendas árabes han desaparecido y el baño ha sido enterrado, al igual que en los grabados del siglo XIX de Owen Jones en



Fig. 27. Plaza de los aljibes antes de la excavación de 1951. (Anónima)

1854 o el de Gustave Doré en 1868, y en la fotografía de Charles Clifford, entre 1854 y 1868 si los comparamos con los grabados anteriores, vemos que sólo quedan unos pabellones adosados a las murallas convertidos en prisiones. A finales del siglo XIX Mariano Contreras hace la primera investigación arqueológica del patio de Armas en 1890, pero será su sustituto Modesto Cendo-

3 **BERMÚDEZ PAREJA, Jesús.** "Excavaciones en la plaza de los Aljibes de la Alhambra". *Rev. Al-Andalus*, XX. (Madrid. 1955). págs. 49-60; **BERMÚDEZ LÓPEZ, Jesús.** "Notas sobre la traza urbana de la Alhambra: sus calles principales". En *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, II. (Madrid. 1987). págs. 443-450; **VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos.** "Sobre la supuesta fachada meridional del palacio de Comares". *Rev. Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XXII. (Granada. Universidad. 1991). págs. 9-21; **VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos.** "Arqueología y restauración: los accesos a los palacios de la Alhambra", en *Realidad y Símbolo de Granada*. (Madrid. BBVA. 1992). págs. 161-170.



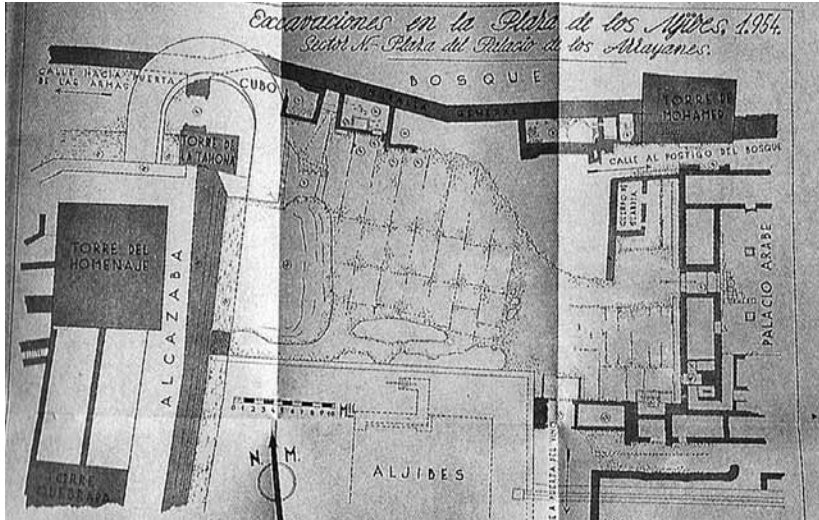


Fig. 28. Jesús Bermúdez Pareja (1951-1956). Plano de la excavación de la zona Norte de la Plaza de los Aljibes.



Fig. 29. Plaza de los Aljibes durante la excavación de 1951 a 1956. (Anónima).



Fig. 30. Plaza de los Aljibes en la actualidad. (CVV. 2009)

ya quien lo excavará totalmente entre 1916 y 1918. Finalmente Leopoldo Torres Balbás consolida todo el sector, y además restaura las torres de la Vela, Homenaje y Quebrada, y ya vimos que desescombra todo el foso septentrional (Figs. 31 a 35).

En el palacio de Comares los patios de acceso, Madraza de los Príncipes y Machuca, de la etapa de Muhammad III (1303-1309) y modificados por Muhammad V (1354-1359/1362-1391), los dibuja Machuca en su planta grande (hacia 1532), aunque curiosamente no detalla la planta del patio de la Madraza, y se van arruinando a lo largo de los siglos como vemos en el grabado de Louis Meunier (hacia 1668), pero se ve todavía en pie al alminar

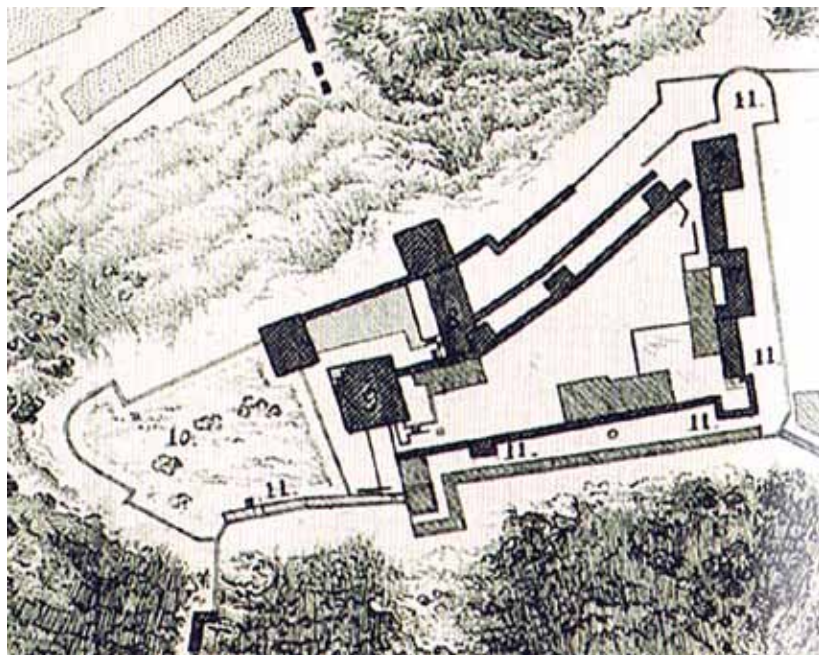


Fig. 31. José de Hermosilla (1766). Plano General de la Fortaleza de la Alhambra. Detalle de la Alcazaba.

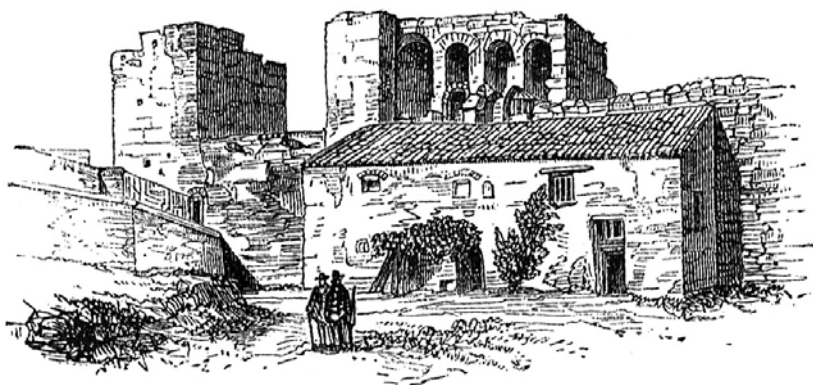


Fig. 32. Owen Jones (1854). Prisiones en la Ciudadela.

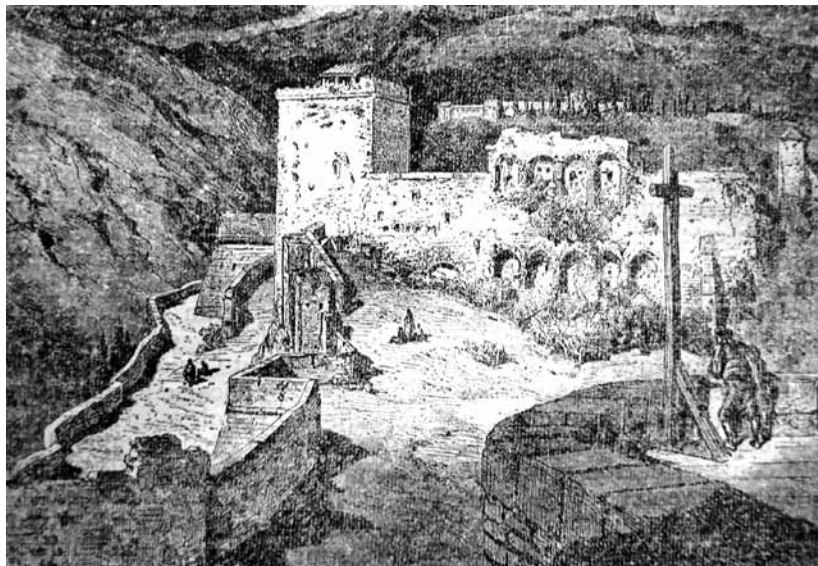


Fig. 33. Gustave Doré (1868). Alcazaba.



Fig. 34. Charles Clifford (1854 a 1868). Alcazaba.



Fig. 35. Patio de Armas de la Alcazaba en la actualidad, después de las excavaciones de Mariano Contreras, Modesto Cendoya, y la consolidación y restauración de Leopoldo Torres Balbás. (CVV. 2009)

de la mezquita del patio de la Madraza de los Príncipes. (Hay que decir que Meunier ha sido el dibujante más plagiado en la historia de la estampa en la Alhambra) . También comprobamos esta ruina en la fotografía tomada desde la torre del Homenaje de la Alcazaba de Rafael Garzón de 1885. El patio de la Madraza de los Príncipes, primero de los patios de acceso, es excavado por Modesto Cendoya en 1921-1922 y consolidado por Leopoldo Torres Balbás en 1923-1925; el patio de Machuca, llamado así porque en su torre se guardó la maqueta del palacio realizada por Machuca, y que como leemos en la planta grande de Machuca se llamaba “patio del mexuar donde posaba la reyna germana”, es decir, donde vivió Germana de Foix, segunda esposa de Fer-

nando el Católico, en sus estancias en la Alhambra a comienzos del siglo XVI. Estuvo en ruina como hemos comprobado en los planos, grabados y fotografías antes citados, y Modesto Cendoya excava el patio en 1915 y descubre su interesante pequeña alberca en forma de ninfeo y apuntala la galería que se caía, como vemos en la fotografía de José Torres Molina (1923). En 1924 Leopoldo Torres Balbás acomete la consolidación y restauración de todo el patio y consigue salvar toda este sector, galería y torre. Para la galería Norte coge columnas y capiteles que se habían reutilizado en las galerías cristianas del patio de Lindaraja y del mirador del patio de la Reja en los siglos XVI y XVII, y allí coloca copias nuevas. Comprobamos en la fotografía de José Torres Molina de 1926 que colocó primero delante cipreses, pero los cambió después por naranjos al comprender que la visión de la galería y torre era horizontal, y los cipreses al crecer la distorsionarían en sentido vertical. El muro Oeste y la galería Sur los levanta con arquitectura vegetal, cipreses, para dar la sensación de patio cerrado, porque aunque conocía perfectamente la tipología constructiva su idea de la restauración conservadora, que siempre defendió y practicó, no le permitía elevar esos muros donde no tenía restos suficientes. (Figs. 36 a 45).

El arquitecto Mariano Contreras (continuador de la saga que comienza con José Contreras a partir de 1832, y Rafael Contreras, el más famosos por su restauración "adornista", como en la sala de la Camas del baño de Comares), excavó a partir de 1890 la Rauda Real del palacio Comares, y la casa y aljibe en el patio del palacio de Carlos V. El arquitecto Modesto Cendoya centró su labor en la arqueología (mezquita, casa del Mufti, alcazaba, patios

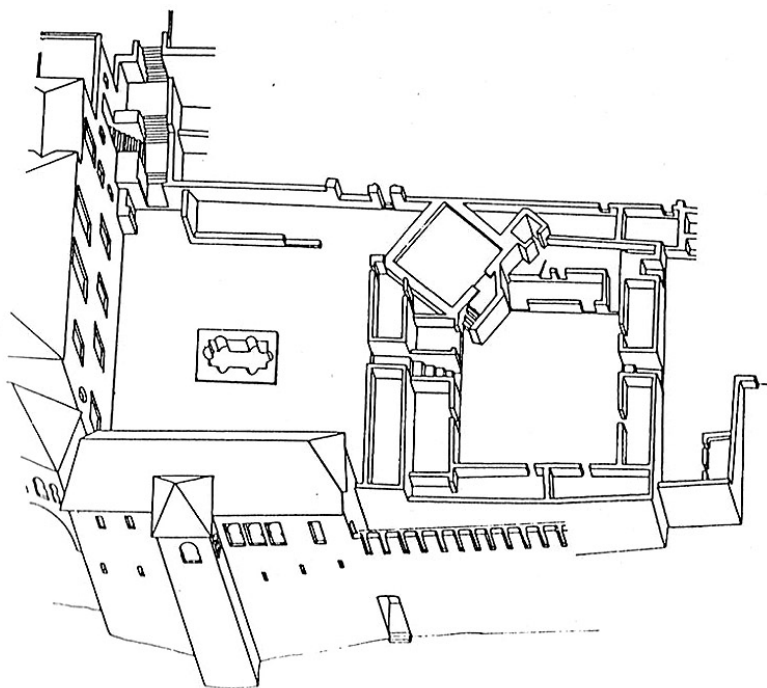


Fig. 36. José Seguí Pérez (1986). Plan Especial Alhambra y Generalife. Perspectiva de los patios de acceso al palacio de Comares.

de acceso a Comares, etc.) más que en la consolidación y restauración arqueológica, aunque para la arqueología de la Alhambra ha sido muy importante. El problema de Cendoya era su desorden ya que nunca eliminaba los escombros y nunca consolidaba los restos hallados, cuando eso sería lo lógico en la labor de un arquitecto, hecho junto con otros, como el derrumbe de la casa de Villoslada en el Partal Bajo, que lleva a su destitución en 1923. Será Leopoldo Torres Balbás, que lo sustituye en 1923, el que se dedique a la consolidación y restauración sistemática de todos los sectores de la Alhambra que estaban en grave peligro real de

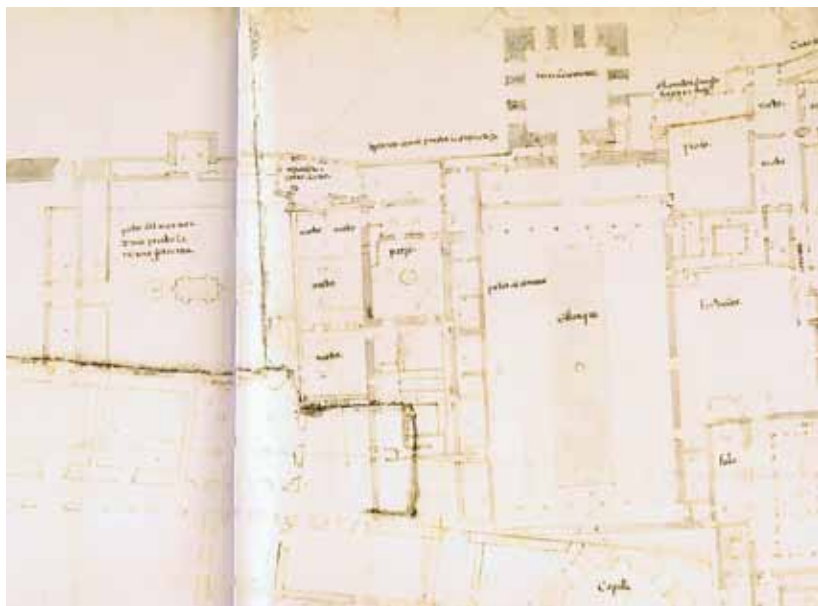


Fig. 37 . Pedro Machuca y/o Diego de Siloé (Hacia 1532). Planta Grande de la Alhambra. Detalle del palacio de Comares ( patios de acceso, Mexuar, patio Cuarto Dorado, patio de Comares y baños).

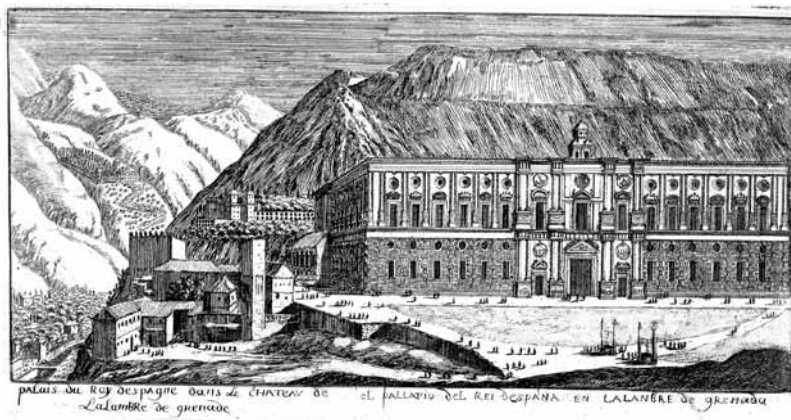


Fig. 38. Louis Meunier (hacia 1668). Palais du roy d'Espagne de l'Alambre de Grenade.





Fig. 39. Rafael Garzón (1885). Vista de los patios de acceso al palacio de Comares.



Fig. 40. Foto anónima (Torres Molina?) (1921-1922). Excavación del patio de la Madraza de los Príncipes por Modesto Cendoya.



Fig. 41. Foto anónima (Torres Molina?) (1923-1925). Consolidación del patio de la Madraza de los Príncipes por Leopoldo Torres Balbás.



Fig. 42. Torres Molina (1923). Patio de Machuca antes de la restauración de Leopoldo Torres Balbás.



Fig. 43. Torres Molina (1926). Patio de Machuca después de la restauración de Leopoldo Torres Balbás.

derrumbe, siguiendo los preceptos establecidos por el Plan General de Conservación de la Alhambra de Ricardo Velázquez Bosco (1917-1920). Retira todos los escombros acumulados por Cendoya, y consolida todos los restos arqueológicos que es lo que permite que se conserven correctamente. Además restaura toda la Alhambra desde lo más ruinoso (Paral, Patio de Machuca o Patio del Harém), hasta aquellos sectores que necesitaban una importante consolidación (Torre de Comares, etc).

La zona del Mexuar, el maswar o sede del gobierno nazarí, también se modifica en la etapa cristiana. En el siglo XVI la sala del Mexuar se convierte en capilla cerrando puertas, colocando como altar parte de la chimenea italiana para el palacio de Carlos

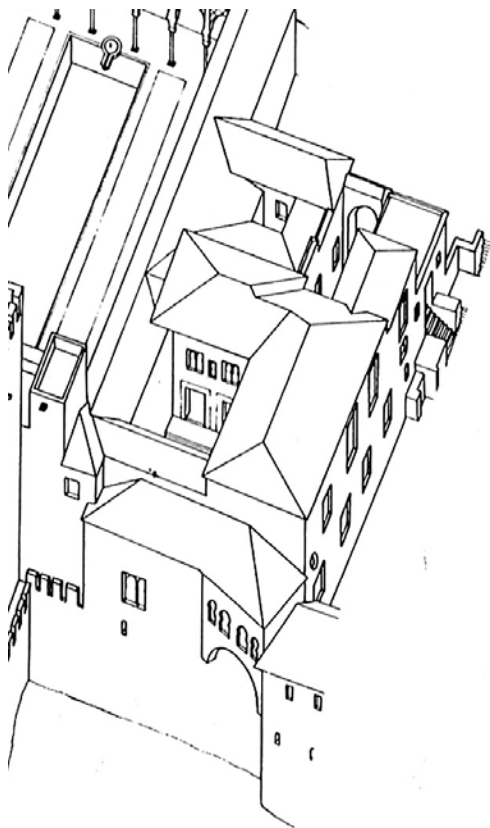


Fig. 44. Patio de Machuca en la actualidad. (CVV. 2009)



Fig. 45. Vista de los patios de acceso del palacio de Comares y Mexuar desde la torre del Homenaje de la Alcazaba. (CVV. 2009)

V, y a sus lados dos escudos de Carlos V realizados con alicatado, rebajando el suelo de la sala y adosándole el patio septentrional como coros bajo y alto. (Las ninfas con el torso desnudo laterales de la chimenea se quitaron y se guardaron en los sótanos de la torre de Comares, junto al patio de la Reja, que desde ese momento se llaman sala de las Ninfas). En el plano de Machuca y/o Siloé se rotula en la sala “nuevo”. He realizado una composición del estado actual y medieval con los datos arqueológicos de esta



zona en el que se ve que la sala del Mexuar tenía una sola planta con un cuerpo de luces central sostenido por las cuatro columnas centrales con los primeros capiteles cúbicos de tipología nazarí, de la etapa de Ismail I (1314-1325), que observamos perfectamente en el grabado de Meunier de hacia 1668. Posiblemente en el siglo XVIII se quitó el cuerpo de luces cuando esta zona se convierte en sede de los Gobernadores de la Alhambra. (Figs. 46 a 49).

Fig. 46. José Seguí Pérez (1986). Plan Especial Alhambra y Generalife. Detalle. Perspectiva del Mexuar y del patio del Cuarto Dorado.



Fig. 47. José García Ayola (1885-1890). Mexuar convertido en Capilla de Carlos V.

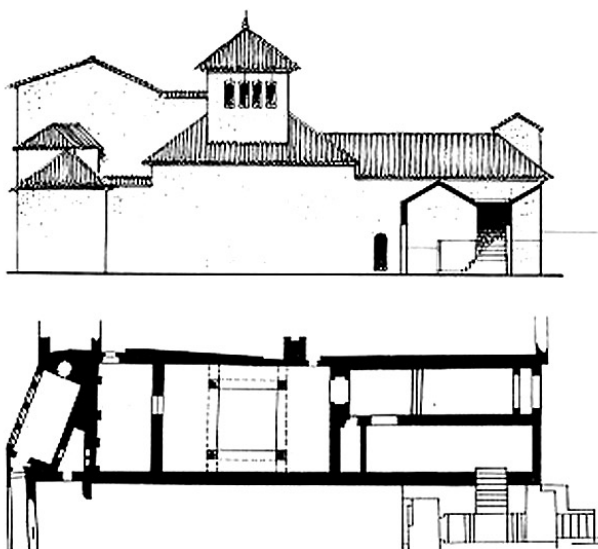


Fig. 48. Carlos Vílchez Vílchez (1991). Plantas y alzados del Mexuar en la etapa islámica y cristiana.



Fig. 49. Mexuar en la actualidad. (CVV. 2009)

El patio del Cuarto Dorado se modifica a la vez que se hace la capilla cristiana en el Mexuar, añadiéndole un gran arco de herradura apuntado delante de los arcos de la galería original, que serviría para dar acceso a través de una escalera al coro alto, y además ensancha algo la sala superior sobre el cuarto Dorado. El arco lo podemos ver en “El Juicio Sarraceno” de Mariano Fortuny y en una fotografía anónima inglesa, ambos del 1871, donde aparece el cepo árabe de pies que se conserva en el Museo de la Alhambra, y que no hay duda que a finales del siglo XIX estaba aquí expuesto. El arco se derribó en la década de 1960. Este cuarto también se remozó repintando su artesonado árabe con elementos renacentistas dorados, que le dan nombre. En el lado oriental del

patio se construyó una galería probablemente en el siglo XVIII que representan varios viajeros románticos, y podemos observar entre otros en el grabado de Lewis (1836), donde además podemos ver el deterioro profundo de la fachada de Comares, a Sur del patio, que ha perdido gran parte de su decoración baja y en su parte alta la galería que da acceso a una vivienda que ha modificado la decoración original de ventanas, como vemos en una fotografía anónima de hacia 1875. Es restaurada a finales del siglo XIX por Rafael y Mariano Contreras, como observamos en una fotografía de Rafael Garzón de 1890 a 1900. Su grandioso alero es considerado la corona (Tay) del sultán en el poema árabe, del arrobe de madera, que versa sobre la reconquista de Algeciras por parte de Muhammad V. (Figs. 46, y 50 a 56).

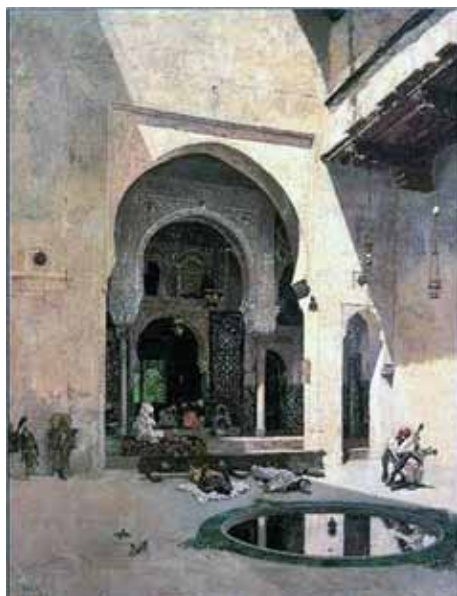


Fig. 50. Mariano Fortuny (1871). Tribunal Saraceno en la Alhambra.

El patio de Comares se adapta también para, unido al patio de los Leones, convertirse en la “Casa Real” cristiana a partir de finales del siglo XV (Fig. 37). La nave Sur fue sesgada en parte, como hemos visto ya, al construirse el palacio de Carlos V. La sala alta, llamada de las Helias (versículos del Corán), fue parcialmente derruida y sus restos decorativos se hallaron en la excavación



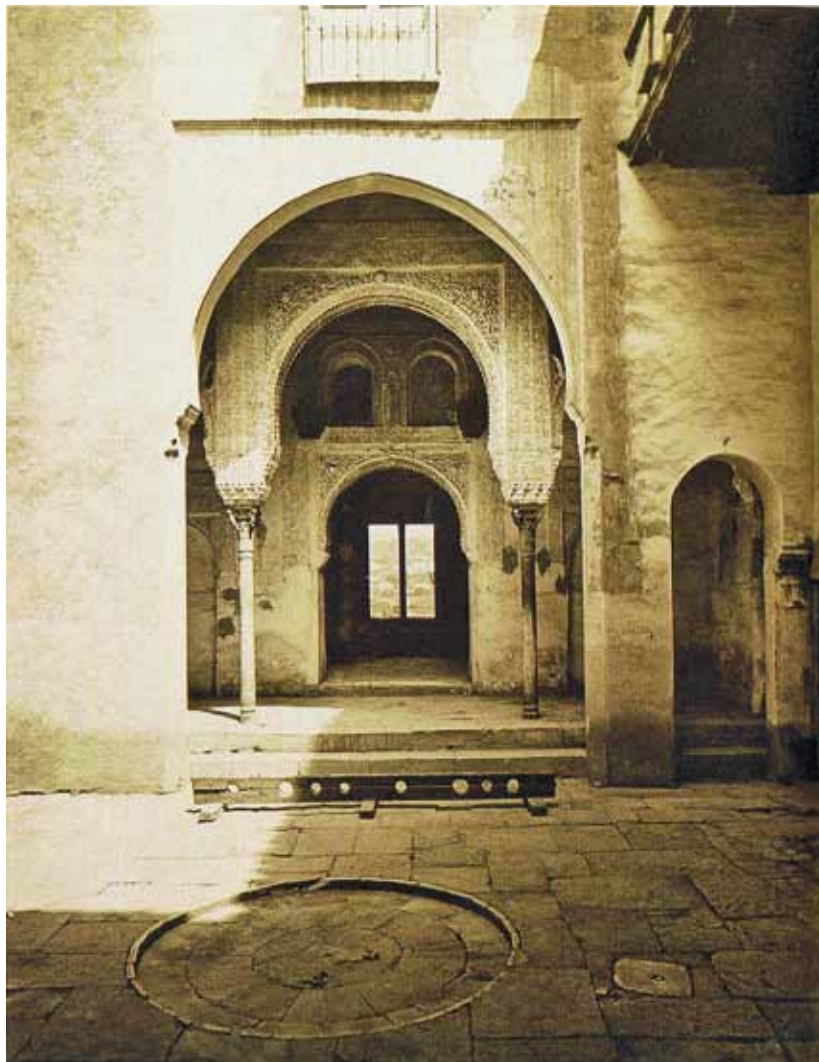


Fig. 51. Galería del Cuarto Dorado. (Anónimo inglés. 1871).



Fig. 52. Galería del Cuarto Dorado en la actualidad. (CVV. 2009)

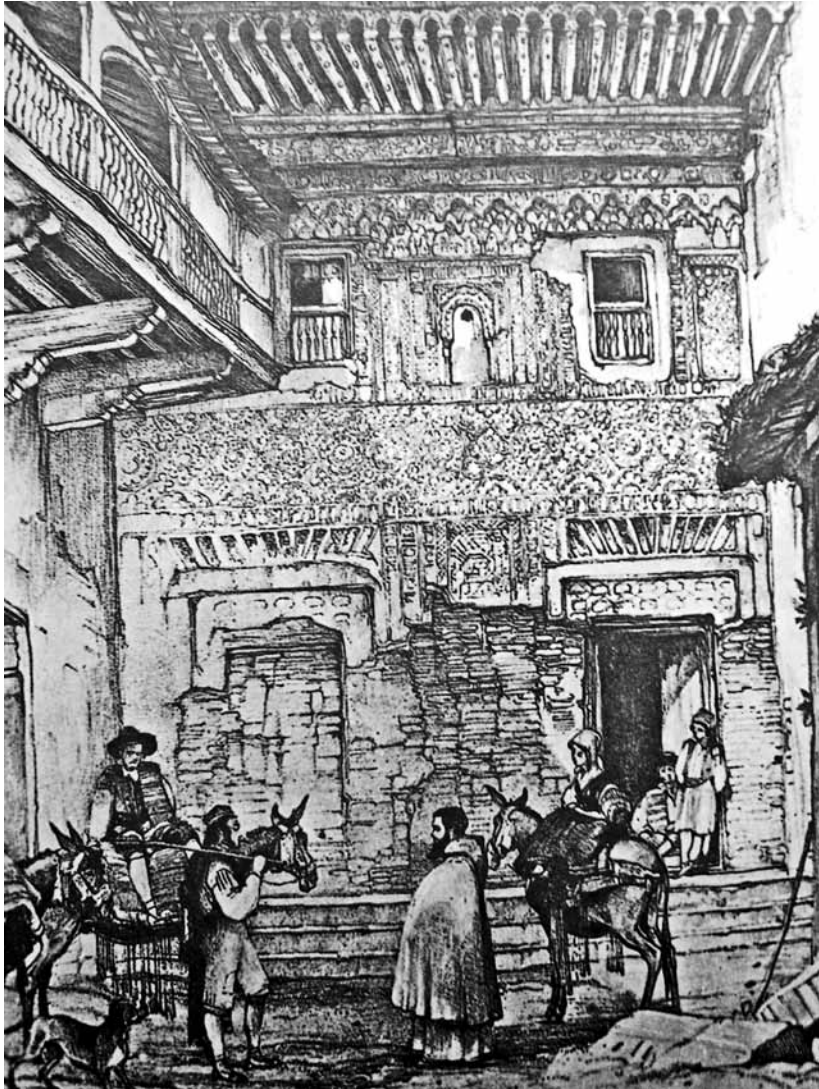


Fig. 53. Lewis (1836). Fachada de Comares.

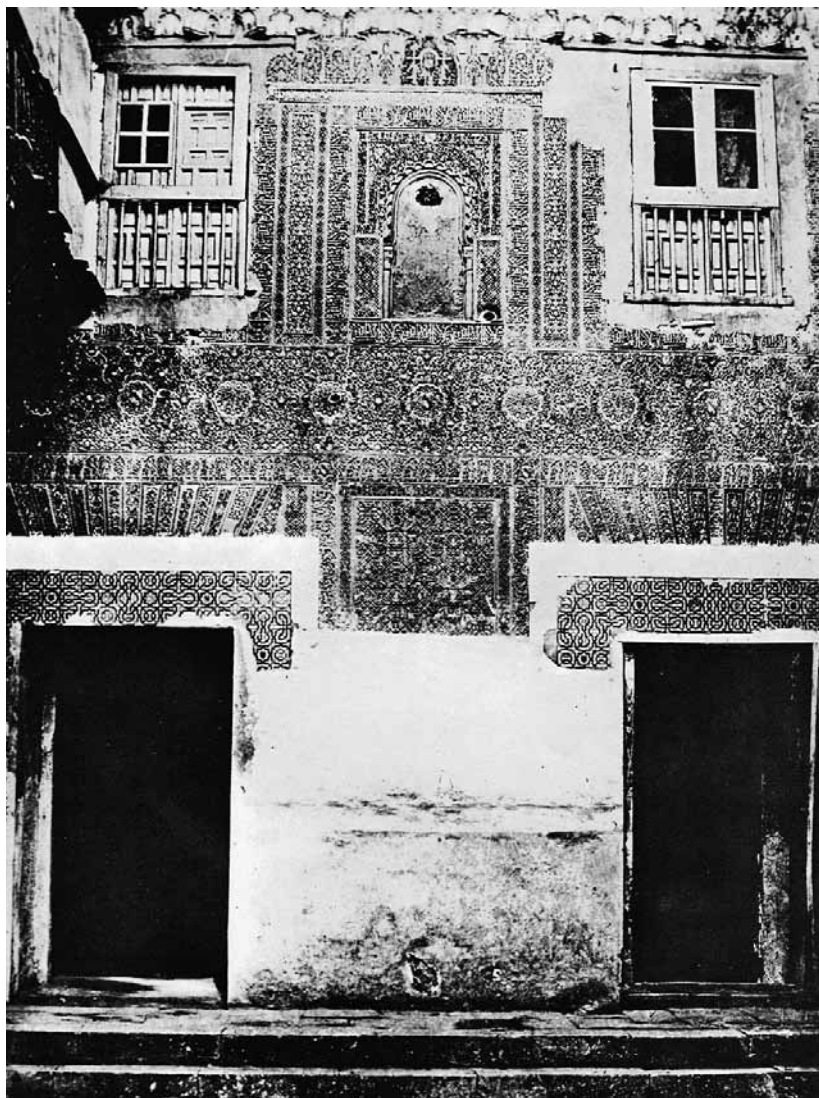


Fig. 54. Fachada de Comares. (Anónimo. 1875)

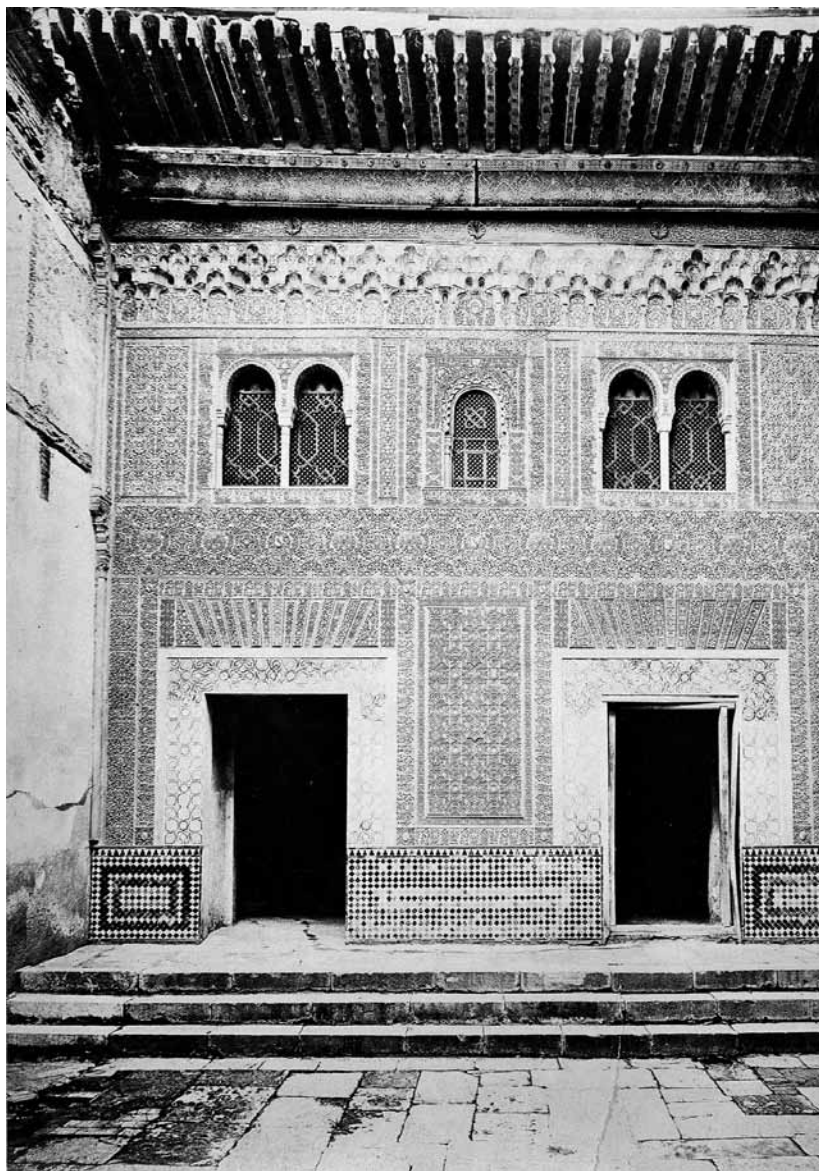


Fig. 55. Rafael Garzón (1890-1900). Fachada de Comares.



Fig. 56. Fachada de Comares en la actualidad. (CVV. 2009)

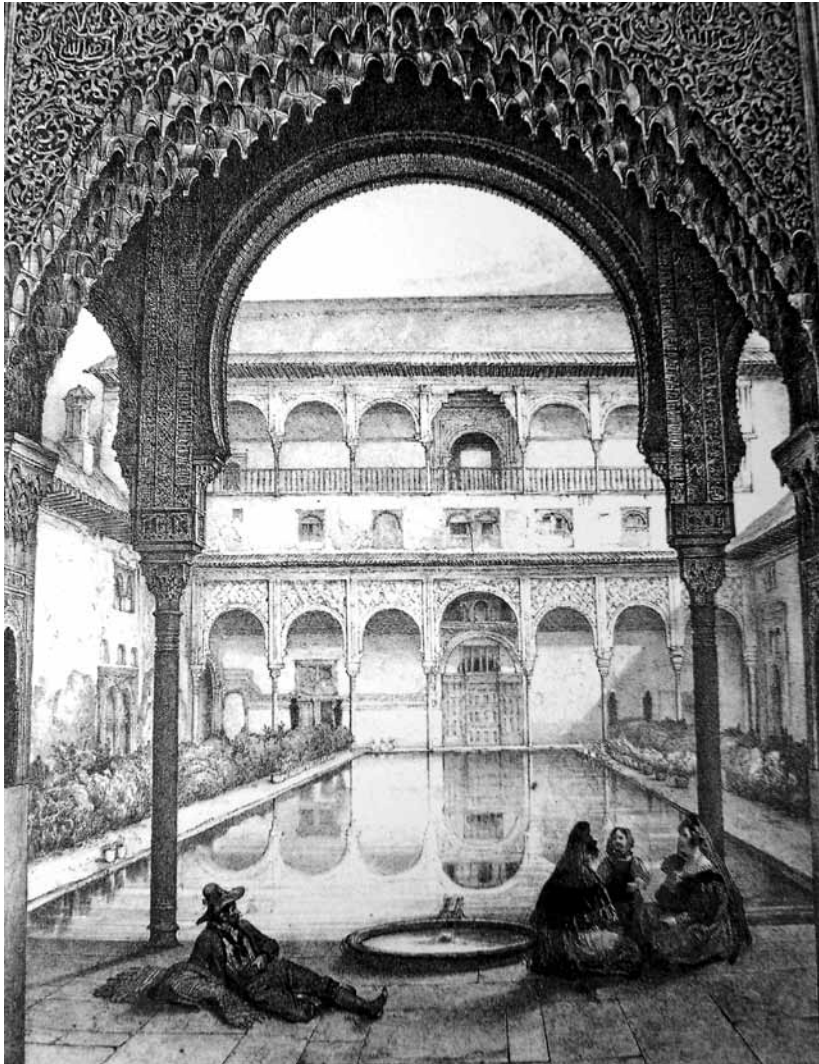


Fig. 57. Girault de Prangey (1843-1845). Nave Sur del patio de Comares.

de la plaza de los Aljibes de 1951-1956. Se adapta al sistema de vida cristiano aunque su imagen no cambia demasiado como po-

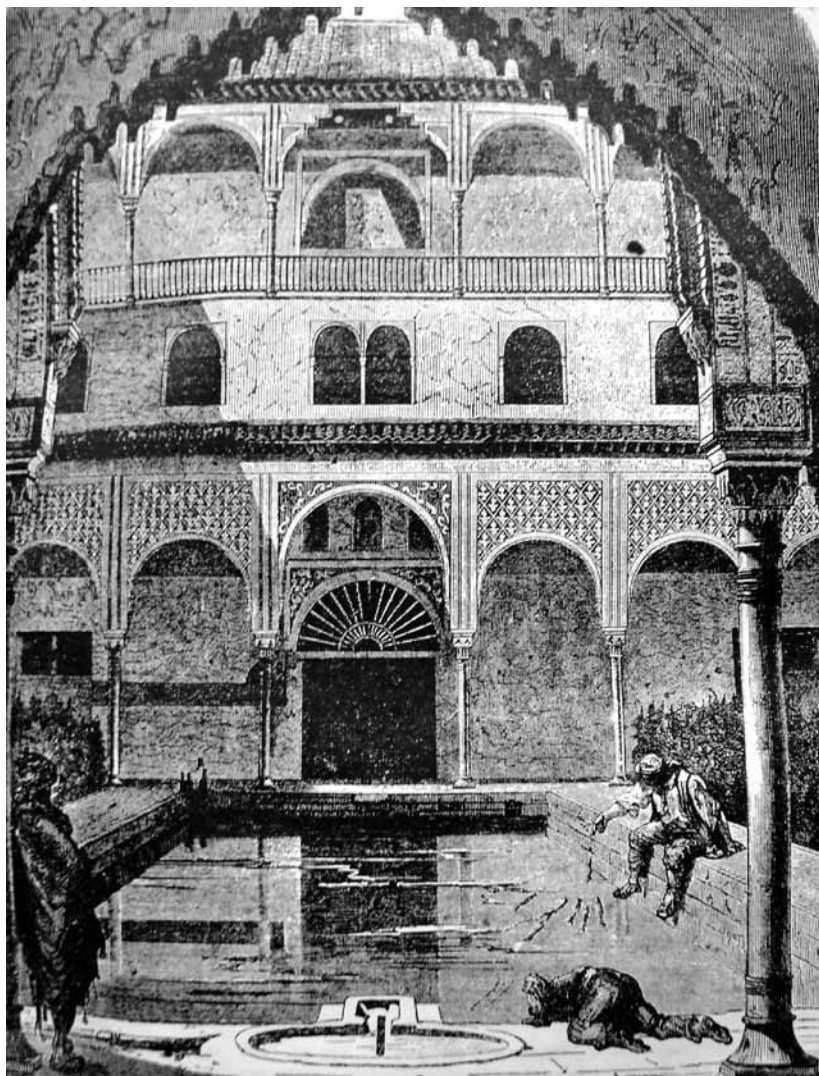


Fig. 58. Gustave Doré (1868). Nave Sur del patio de Comares.

demos ver en los grabados de Girault de Prangey (1843-1845), y de Gustave Doré (1868). (Figs. 37, y 57 a 59)





Fig. 59. Nave Sur del patio de Comares en la actualidad. (CVV. 2009)

La nave Norte es modificada sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX. En un grabado de Girault de Prangey (1843-1845) se ve la galería y la imponente torre en teórico buen estado, pero ya en una fotografía de Louis Leon Mason (hacia 1855) la galería está apuntalada, problema que solucionó el ingeniero militar, el Coronel Ramón Soriano en 1865, dejando un aspecto impecable de la galería pero Rafael Conteras y su ayudante Juan Pugnaire modifican el tejado superior y le añaden dos torrecitas laterales y una cupulita de azulejo vidriado para “orientalizar” la obra alhambreña. Esta obra queda reflejada en una fotografía de H. Laurent. La cupulita la desmontó en 1933 Leopoldo Torres Balbás, con buen criterio. (Figs. 60 a 64).



Fig. 60. Girault de Prangey (1843-1845). Nave Norte del patio de Comares.



Fig. 61. Louis Leon Mason (1855). Nave Norte del patio de Comares.

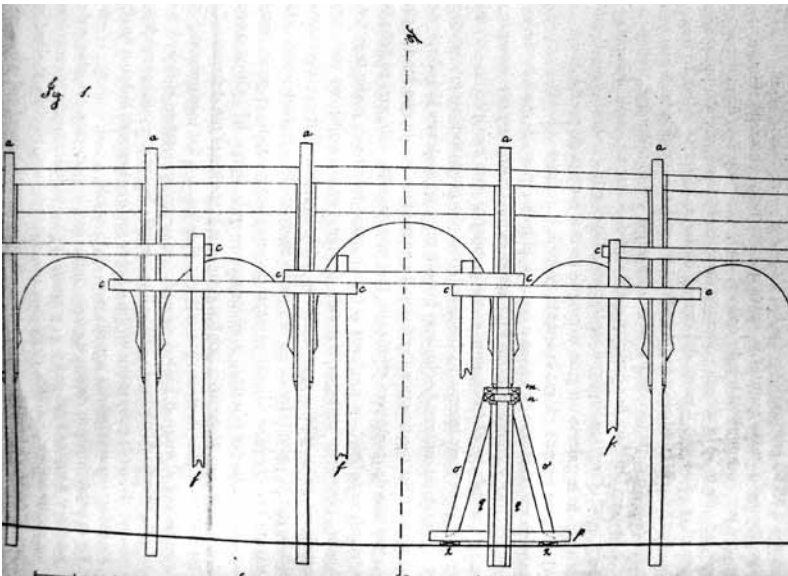


Fig. 62. Ramón Soriano (1865). Alzado de la galería Norte del patio de Comares.



Fig. 63. H. Laurent (posterior a 1865). Nave Norte del patio de Comares.



Fig. 64. Nave Norte del patio de Comares en la actualidad. (CVV. 2009)

La Sala de la Barca sufrió un incendio devastador en 1890 que quema casi toda la cubierta semicircular de madera. Este incendio está reflejado en las fotografías de V. Barrecheguren (1890). Popularmente se cree que el nombre, barca, viene de la forma de barca invertida de la cubierta de madera, pero realmente deriva de la elisión del vocablo árabe "baraka" (bendición), así denominada porque en esta sala recibía el sultán la bendición divina para su gobierno. Desde principios del siglo XX Mariano Contreras y Modesto Cendoya comienzan la restauración de la sala haciendo la estructura de madera del techo; Leopoldo Torres Balbás termina la restauración de la sala menos el techo, que completará con su decoración Francisco Prieto-Moreno entre 1950 y 1960, aprovechando los fragmentos caídos en el incendio. (Figs. 65 a 68).



Fig. 65. V.Barrecheguren (1890). Sala de la Barca después del incendio. Exterior.



Fig. 66. V.Barrecheguren (1890). Sala de la Barca después del incendio. Interior.



Fig. 67. Torres Molina (1923). Sala de la Barca.



Fig.68. Sala de la Barca en la actualidad. (CVV. 2009)



La torre de Comares, el gran salón del Trono de la corte de Yusuf I (1333-1354) y su hijo Muhammad V, sufre los efectos de la explosión del polvorín de San Pedro, en la carrera del Darro, en 1590. Entre 1686 y 1691, después del reconocimiento de Juan de Rueda, se hacen los cambios más radicales: se desmonta la bóveda esquifada de ladrillo que cubría la de madera, se cambia la terraza por un tejado a cuatro aguas, y se maciza la zona meridional en el sótano y la planta principal para evitar el derrumbe de la torre. Será a partir de 1931 cuando Leopoldo Torres Balbás restaura la torre desde los cimientos hasta la cúspide. Una vez con-

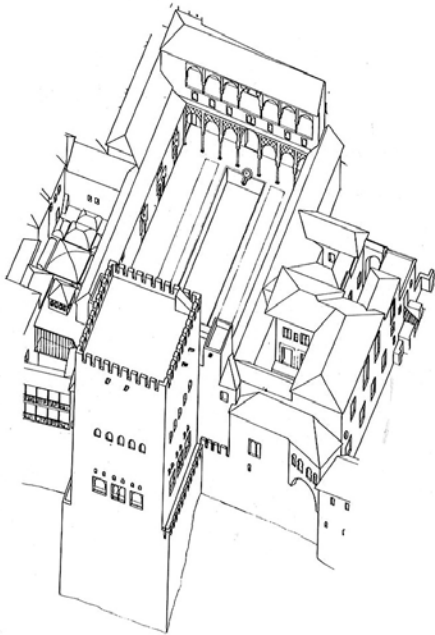


Fig. 69. José Seguí Pérez (1986). Plan Especial Alhambra y Generalife. Detalle. Perspectiva del patio de Comares.

solidada la torre vuelve a dejar expedita el sótano y planta principal, quita la gran jácena de madera y la sustituye por otra de hierro que sujeta la terraza, que rehace cuando desmonta el tejado del siglo XVII. (Figs. 69 a 72).

Desde el patio del Cuarto Dorado se baja por una rampa pendiente subterránea hasta el pequeño patio de la Reja que era la entrada a los

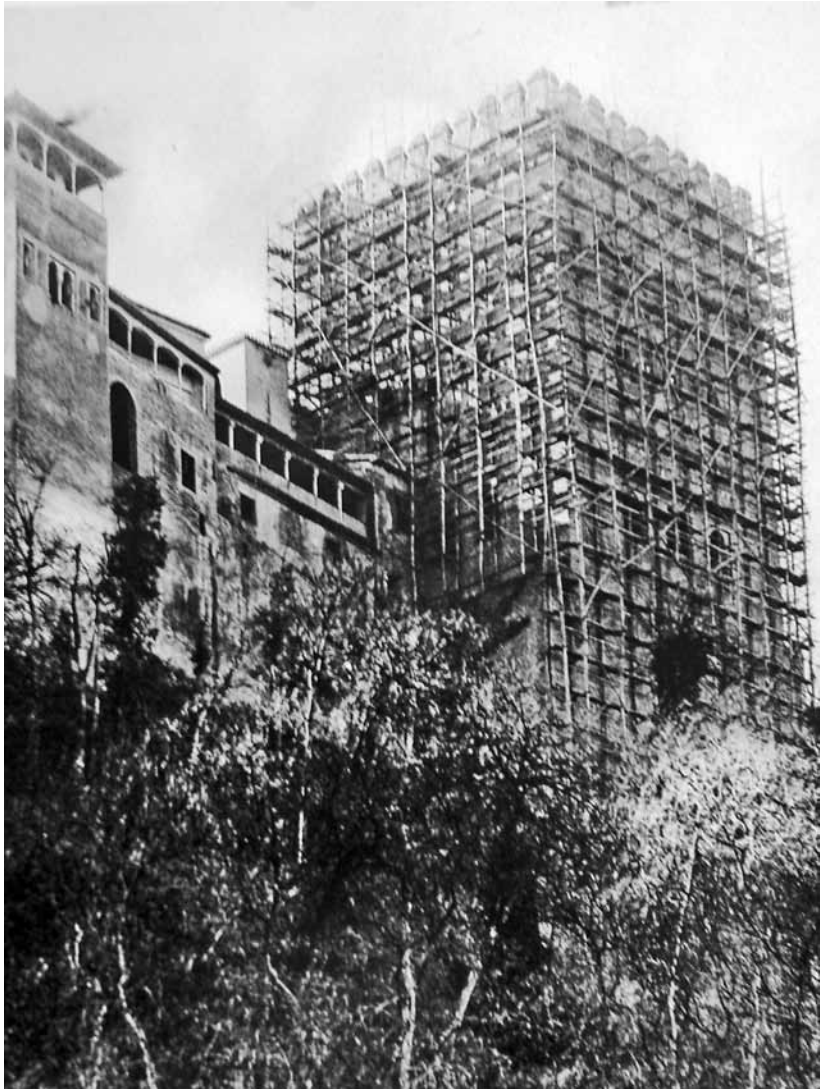


Fig. 70. Torres Molina (1931). Obras en la torre de Comares.

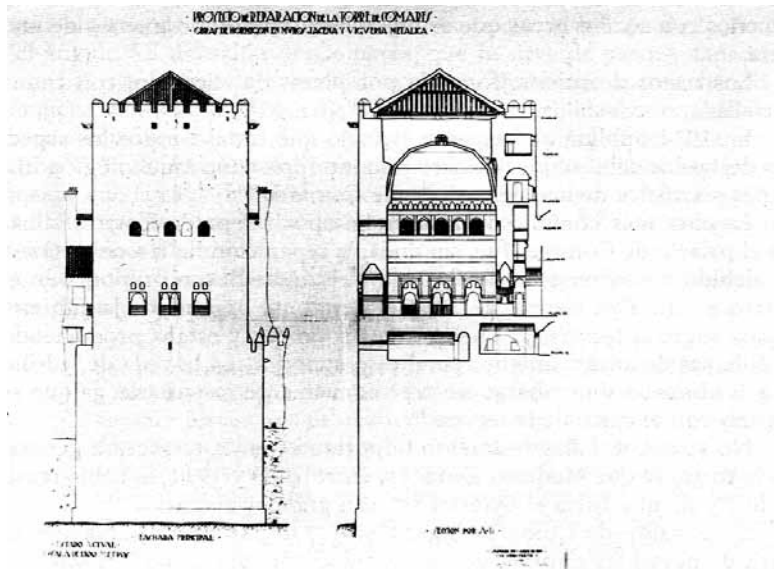


Fig. 71. Leopoldo Torres Balbás (1931). Alzado y sección del proyecto de reparación de la torre de Comares. Estado actual.

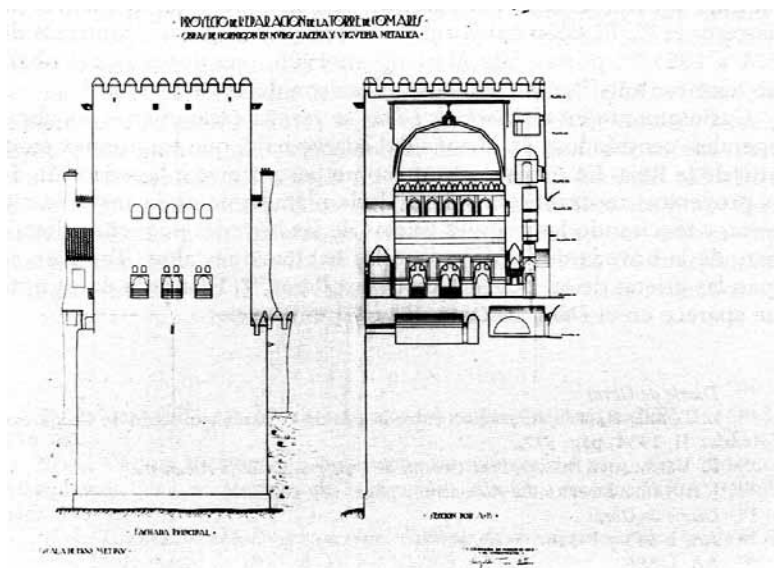


Fig. 72. Leopoldo Torres Balbás (1931). Alzado y sección del proyecto de reparación de la torre de Comares. Proyecto.

cuarteles militares del palacio de Comares que se situaron en los sótanos de la sala de la Barca y de la torre de Comares. Realmente en la etapa nazarí estaba casi totalmente ocupado por un foso amplio con la muralla y adarve hacia Norte, y el baño a Sur. En la planta grande de Machuca y/o Siloé se define como “prado” lo que indica que su foso había sido enterrado, y sobre la muralla se construye la doble galería como fabuloso mirador sobre el Darro y la Alcazaba Cadima y Albayzín. En 1925 Leopoldo Torres Balbás excavó el patio pero no supo interpretar estos restos, y yo lo reexcavé en 1981, y le dí la interpretación que he expuesto arriba y lo dibujo en un plano restitutivo con los datos arqueológicos. (Figs. 73 a 76).

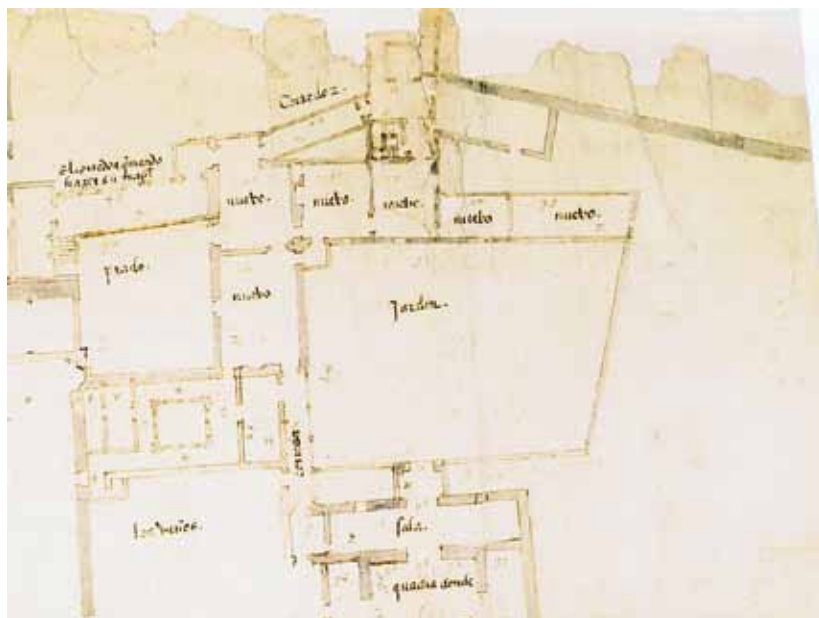


Fig. 73. Pedro Machuca y/o Diego de Siloé (Hacia 1532). Planta Grande de la Alhambra. Detalle. Zona patio Reja y Lindaraja.

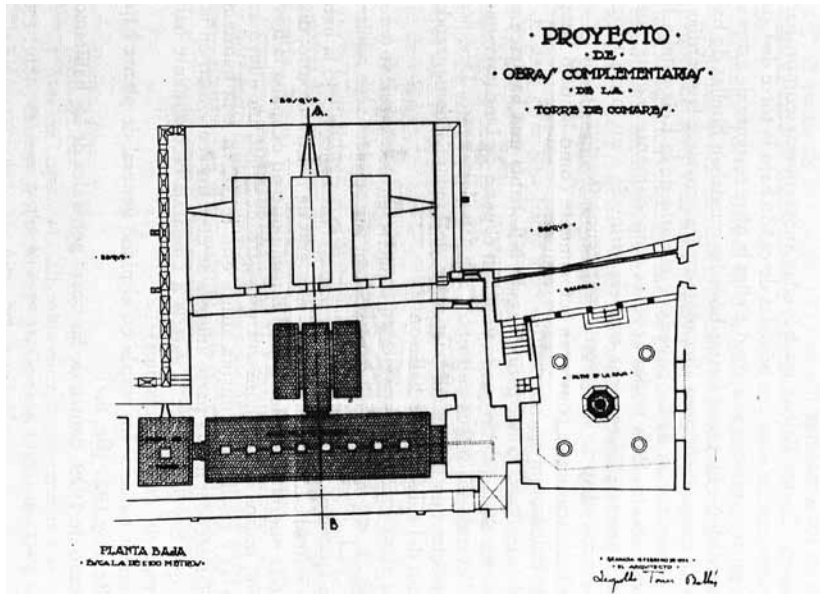


Fig. 74. Leopoldo Torres Balbás (1931). Planta del proyecto de obras complementarias de la torre de Comares.

En el palacio de los Leones ocurre igual que el palacio de Comares, todo se adapta a la vida castellano-aragonesa. En la planta grande de Machuca y/o Siloé vemos como la sala de los Reyes se convierte en “capilla”, y en la sala de Dos Hermanas se lee “quadra donde comía su magestad”, refiriéndose a Carlos V. En un reciente estudio sobre el Crystal Palace de Owen Jones, cercano a Londres, el profesor José Tito Rojo ha demostrado con un texto de Antoine Lalaing que acompañó a Felipe el Hermoso en su viaje en 1502, y un grabado de H. Swinburne (1775) que en este patio de crucero erigido por Muhammad V a partir de 1380 centrado por la famosa fuente, no hubo jardín, sino que, como dice Lalaing, el patio estaba totalmente solado de mármol blan-

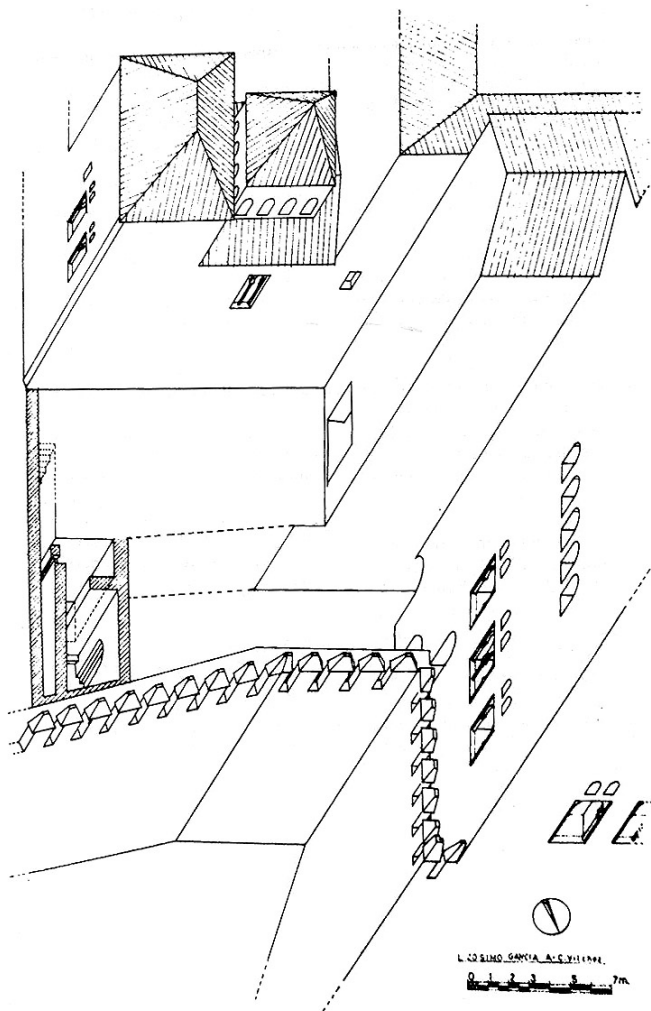


Fig. 75. Carlos Vilchez Vilchez-Luis Zósimo García (1981). Vista axonométrica del patio de la Reja. Restitución arqueológica hipotética.



Fig. 76. Patio de la Reja en la actualidad. (CVV. 2009)

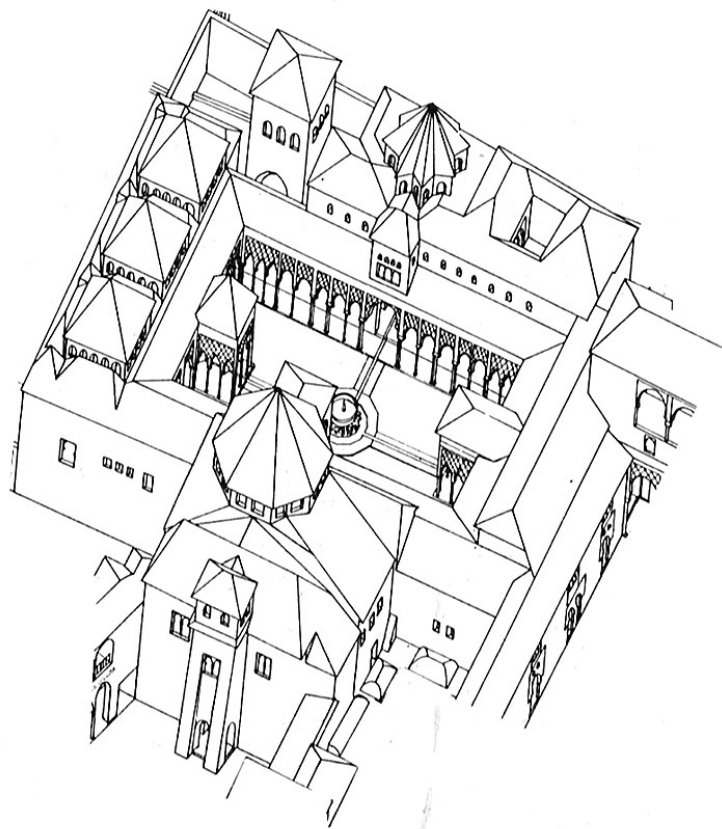


Fig. 77. José Seguí Pérez (1986). Plan Especial Alhambra y Generalife. Detalle. Perspectiva del patio de los Leones.

co y había en él seis grandes naranjos que daban buena sombra.<sup>4</sup> (Figs. 77 a 79).

En 1859 Juan Pugnaire, el ayudante de Rafael Contreras, erige sobre el templete oriental del patio de los Leones una cúpula cu-

4 JONES, Owen. El Patio Alhambra en el Crystal Palace. Estudios introductorios de Juan Calatrava y José Tito. (Granada. Abada Editores y Patronato Alhambra. 2010).



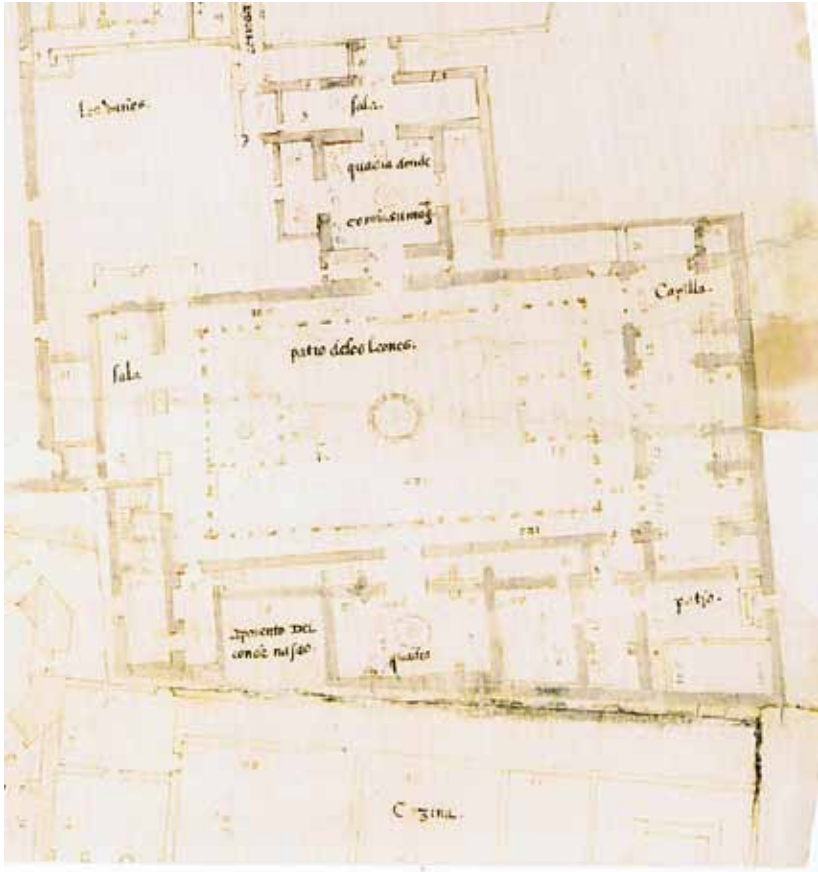


Fig. 78. Pedro Machuca y/o Diego de Siloé (Hacia 1532). Planta Grande de la Alhambra. Detalle. Pario de los Leones.

bierta de azulejos de colores para “orientalizar” la Alhambra, como la que instaló sobre la galería Norte del patio de Comares. Esta cúpula ya la representan Gustave Doré en un grabado, y una fotografía de Charles Clifford (ambos de 1862). En el proyecto general de restauración del patio de los Leones (1927), Leopoldo Torres Balbás decide desmontar la cúpula inventada por Pugnaire, lo que

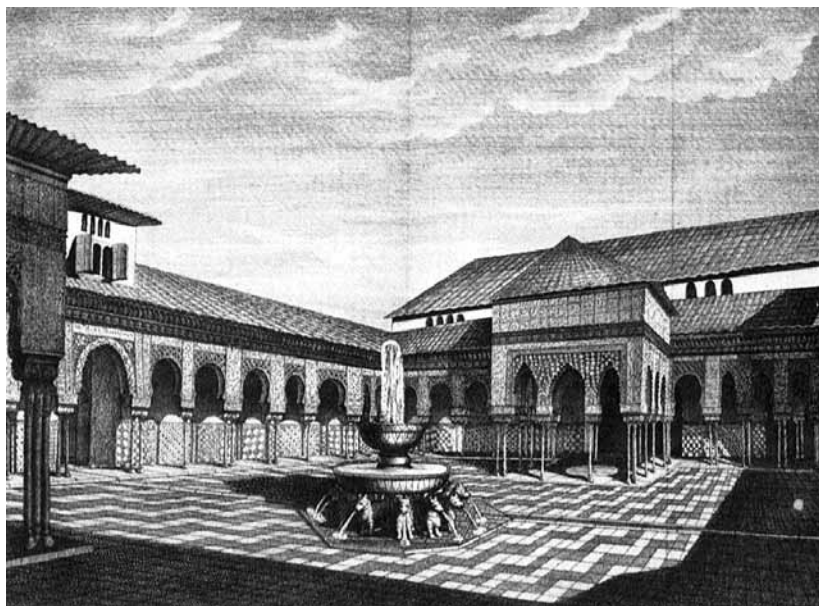


Fig. 79. H. Swinburne (1775). Patio de los Leones.

finalmente hace en 1935 originando una agria polémica que será una de las causas de la retirada de don Leopoldo de Granada, y de su cese por la autoridad militar golpista el 25 de Agosto de 1936. Torres Balbás es apoyado por intelectuales como Emilio García Gómez, Antonio Gallego Burín, Manuel de Falla, Francisco Prieto-Moreno y otros, mientras que la oposición estuvo encabezada por un camarero del Suizo, respaldado por el Centro Artístico. Los estudios actuales le dan la razón a Torres Balbás porque en el arte de al-Andalus no existieron cúpulas externas, a excepción de la pequeñas que remataban el cuerpo alto de los alminares. (Figs. 80 a 83)

El patio del Harém es una pequeña joya situada en el ángulo S.O. del patio de los Leones, una pequeña vivienda en alto, asen-

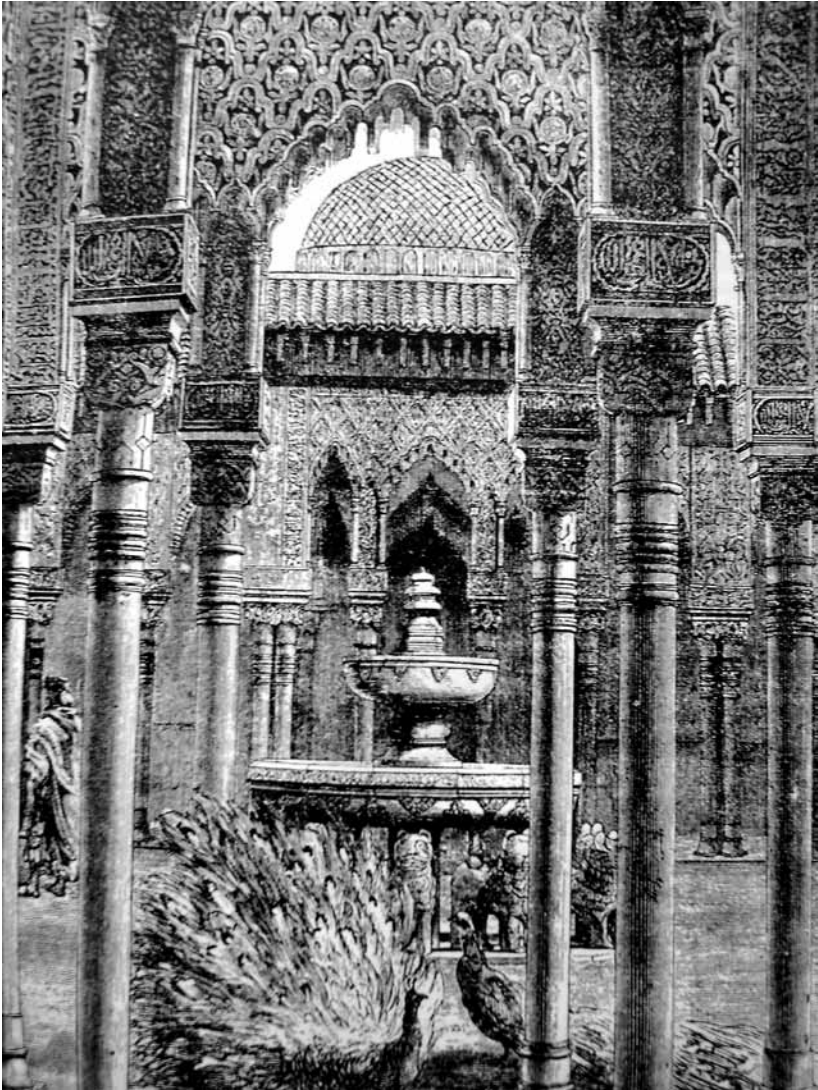


Fig. 80. Gustave Doré (1862). Patio de los Leones.



Fig. 81. Charles Clifford (1862). Patio de los Leones.

tada sobre el antiguo aljibe que está junto a la entrada original al patio, y también sobre ella, dando a la calle Real Baja en un quiebro tras pasar el palacio de Comares, y que fue el harém de las concubinas del sultán, como anexo a la sala de los Abencerrajes. Está formado por un recoleto patio al que se abrían dos pabellones con sus pórticos delante, con zócalos pintados. En la planta grande de Machuca y/o Siloé (hacia 1532) comprobamos que este palacete fue “aposento del conde nasao”, que creemos era Enrique III de Nassau, Camarero Mayor de Carlos V y Conde de Nassau-Breda, que acompañaba a los emperadores en su viaje de novios por Sevilla, Córdoba y Granada en 1526. Poco más tarde, en 1537, cuando se hace la cimentación del palacio de Carlos V se derribó en este quiebro de la calle Real Baja el primer tramo de la entrada primitiva al palacio de los Leones, y sobre ella la sala Occidental del patio del Harém. (Todo esto queda en excavación pero no merma la posibilidad de entrar hoy al palacio de los

tada sobre el antiguo aljibe que está junto a la entrada original al patio, y también sobre ella, dando a la calle Real Baja en un quiebro tras pasar el palacio de Comares, y que fue el harém de las concubinas del sultán, como anexo a la sala de los Abencerrajes. Está formado por un recoleto patio al que se abrían dos pabellones con sus pórticos delante, con zócalos pintados. En la planta

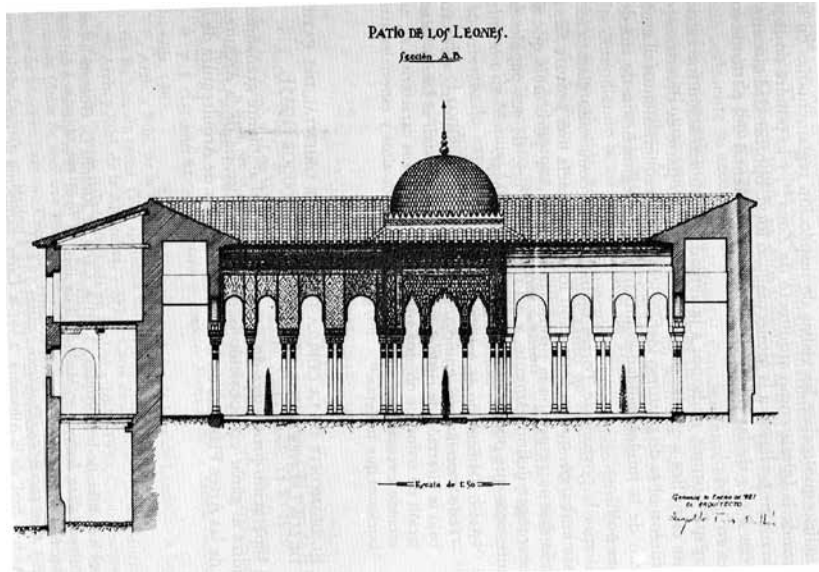


Fig. 82. Leopoldo Torres Balbás (1927). Alzado y sección del proyecto de reparación del patio de los Leones. Templete oriental.

Leones por su entrada original, aunque la calle esté interrumpida, como vimos antes). Parece que esta zona se abandona poco a poco y llega al siglo XX en ruinas y muy transformado, cegadas sus galerías como vemos en las fotografías de 1920. Leopoldo Torres Balbás restaura de urgencia a partir de 1923 el patio y sus dependencias, recuperando su antiguo esplendor, pero siguiendo la teoría de restauración conservadora por la que creaba líneas generales de la decoración pero sólo conservaba las partes originales sin completar completamente la decoración, aunque lo podría haber hecho ya que tenía suficientes datos para desarrollar su trama geométrica con la traza de ataurique y epigráfica. Sin embargo Torres Balbás pensaba, con buen criterio, que lo antiguo debe conservarse con sus lagunas, y no recrearlo totalmente



Fig. 83. Templete oriental del patio de los Leones en la actualidad. (CVV. 2007)

como si fuera nuevo. Si queremos podemos hacer una perfecta copia. (fig. 73, y 84 a 89)



Fig. 84. Entrada primitiva al palacio de los Leones en la calle Real Baja en la actualidad. En el piso alto el patio del Harém. (CVV. 2007)

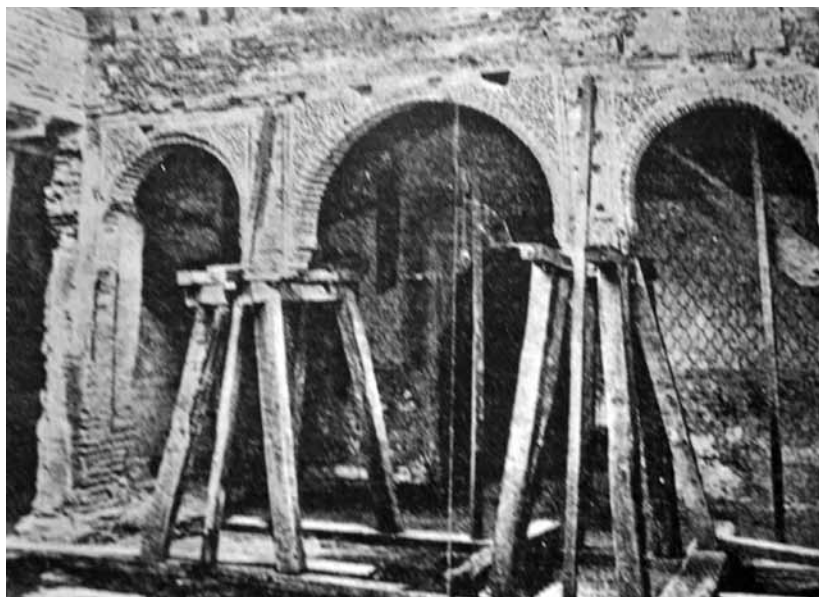


Fig. 85. Galería Oriental del Patio del Harém hacia 1920. (Anónima. Torres Molina?)



Fig. 86. Torres Molina (hacia 1920). Galería Occidental del Patio del Harém antes de la restauración de Leopoldo Torres Balbás.



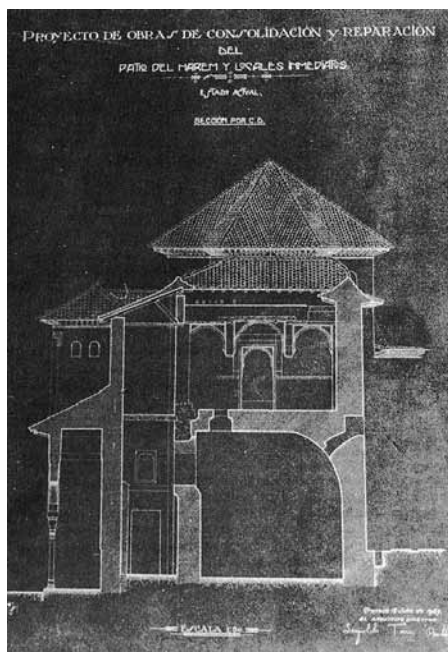


Fig. 87. Leopoldo Torres Balbás (1923). Sección del Plan de Conservación y Restauración del patio del Harém. (Archivo de Planos de la Alhambra).

El mirador de Daraxa, de la Dar Aixa (Casa de Aixa), se rodea en el siglo XVI por el patio de Lindaraja y las nuevas habitaciones de Carlos V en el piso alto, como comprobamos en la planta grande de Machuca y/o Siloé. Todo este sector aparece rotulado como “nuevo”, y como ya dijimos antes la sala de Dos Hermanas fue el comedor de Carlos V, con vista directa al patio y su fuente. Buena elección. En ese momento ya no sería un mirador con visión expedita hacia el Albayzín, que se oculta tras las habitaciones

imperiales, que ocupará en 1829 Washington Irwin. Hemos realizado un montaje fotográfico en un cuaderno didáctico de la Alhambra que se publicó en Proyecto Sur (1990), que devuelve el esplendor visual a este hermoso mirador. Nos sentaríamos en el suelo, y apoyaríamos el codo en el alféizar de mármol de su ventana geminada; sobre nosotros en el mirador el pequeño techo de madera con vidrios de colores, bajo nosotros el jardín de Daraxa reflejado en su alberca, como dice unos de los poemas labrado en el mirador, y enfrente la Alcazaba Cadima o antigua y el arrabal



Fig. 88. Torres Molina (1925). Galería Occidental Patio del Harém después de la restauración de Leopoldo Torres Balbás.



Fig. 89. Galería Oriental del patio del Harém en la actualidad. (CVV. 2007)

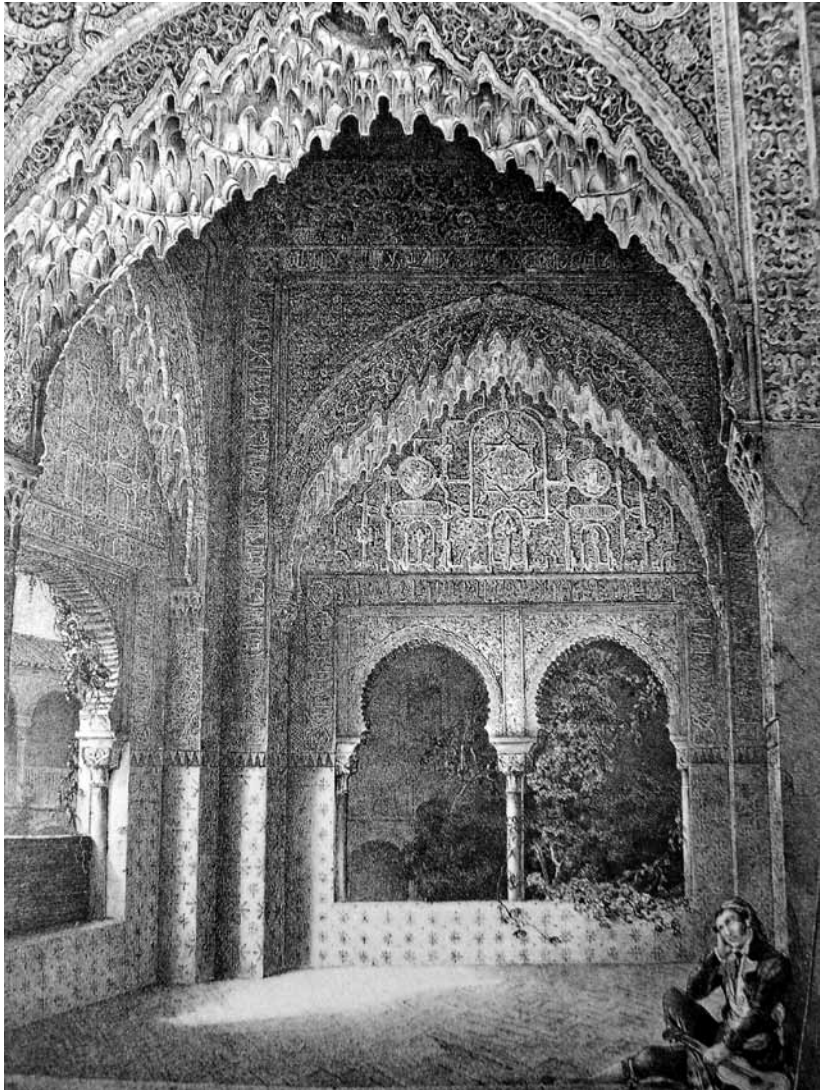


Fig. 90. Girault de Prangey (1843-1845). Mirador de Daraxa.



Fig. 91. Mirador de Daraxa en la actualidad. (CVV. 2007)

del Albayzín o Halconeros. Sólo tendríamos el pequeño estorbo de la torre de Abu-l-Hayyay, convertido más tarde en el Peinador de la Reina. (Figs. 73, y 90 a 93)

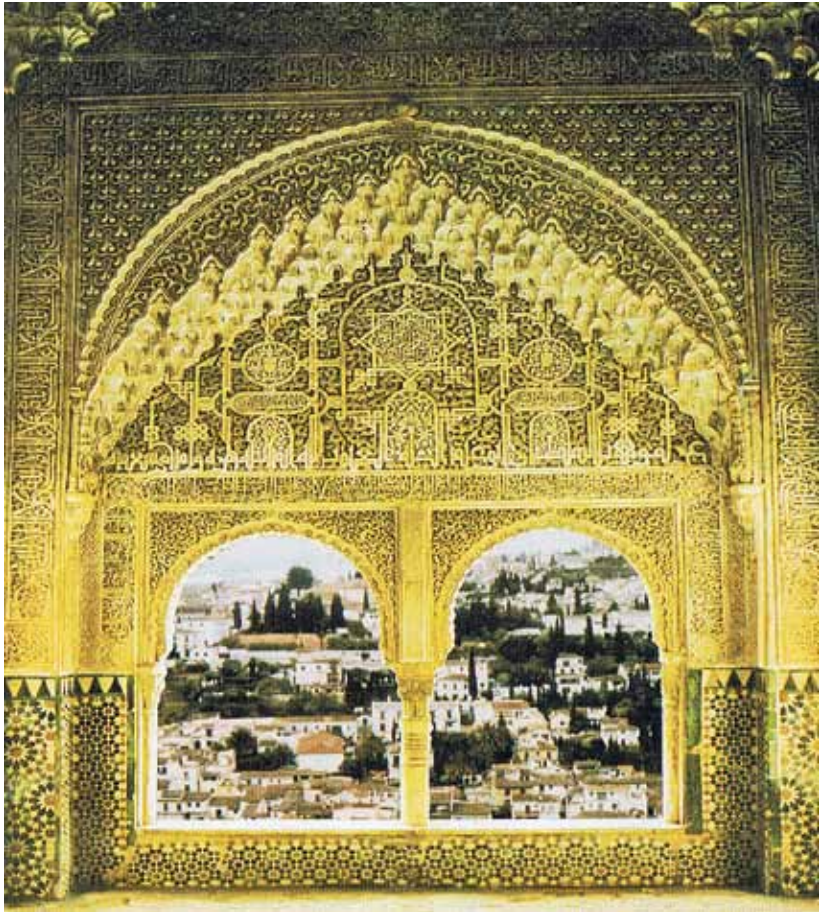


Fig. 92. Fotomontaje del mirador de Daraxa y la vista del Albayzín. (Proyecto Sur. 1990).

Esta torre de Abu-l-Hayyay fue levantada en la muralla septentrional de la medina de la Alhambra por el sultán Abu-l-Yuyus Nasr (1309-1314), pero Yusuf I (1333-1354) cambia su kunya o sobrenombre Abu-l-Hayyay en el arrocabe de madera de la sala baja, apropiándose de una construcción que no fue suya, como



Fig. 93. Techo de madera y vidrio del mirador de Daraxa en la actualidad. (CVV. 2007)

ha demostrado Antonio Fernández-Puertas. Era una torre esbelta en cuya parte alta se abría una sala con linterna de luces, como podemos comprobar en un dibujo mío (2000). En la etapa cristiana cambia su estructura general al convertirse en el Peinador de la emperatriz Isabel de Portugal, esposa de Carlos V, modificando su linterna a la que se añade un corredor y una sala, que se une a las habitaciones altas que se están construyendo en el nuevo patio de Lindaraja. Igualmente se hace un corredor volado sobre la línea de la muralla para comunicarla con la galería nueva del patio de la Reja, como podemos ver la planta grande de Machuca y/o Siloé. En el siglo XVIII se vuelve a remozar la torre para convertirla en el Peinador de la reina Isabel de Farnesio, espo-

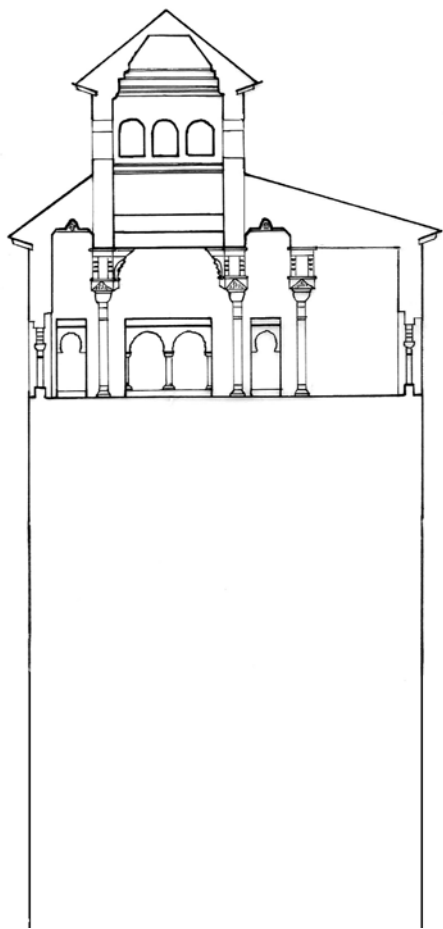


Fig. 94. Carlos Vílchez Vílchez (2000). Sección de la torre de Abu-l-Hayyay. Restitución arqueológica de su etapa musulmana.

sa de Felipe V. En 1831 cayó parte de la muralla a Este de la torre y dañó la parte baja de la torre, como observamos en un grabado de David Roberts (1834). Leopoldo Torres Balbás a partir de 1929 a 1931 consolida y restaura la torre salvándola de la ruina. Respeta las obras musulmana y cristiana como muestra del respeto a todas las etapas de la vida de la torre. (Figs. 73, y 94 a 97)

La última zona que vamos a analizar es el palacio del Partal Bajo, el segundo palacio de la medina erigido por Muhammad III (1303-1309), cuyo nombre árabe "bartal" significa

precisamente "pórtico". Este palacio, como el resto de ellos, era parte del Patrimonio Real sin embargo a comienzos del siglo XIX se vendió a particulares, probablemente por falta de fondos en la



Fig. 95. David Roberts (1834). Torre del Peinador de la Reina.



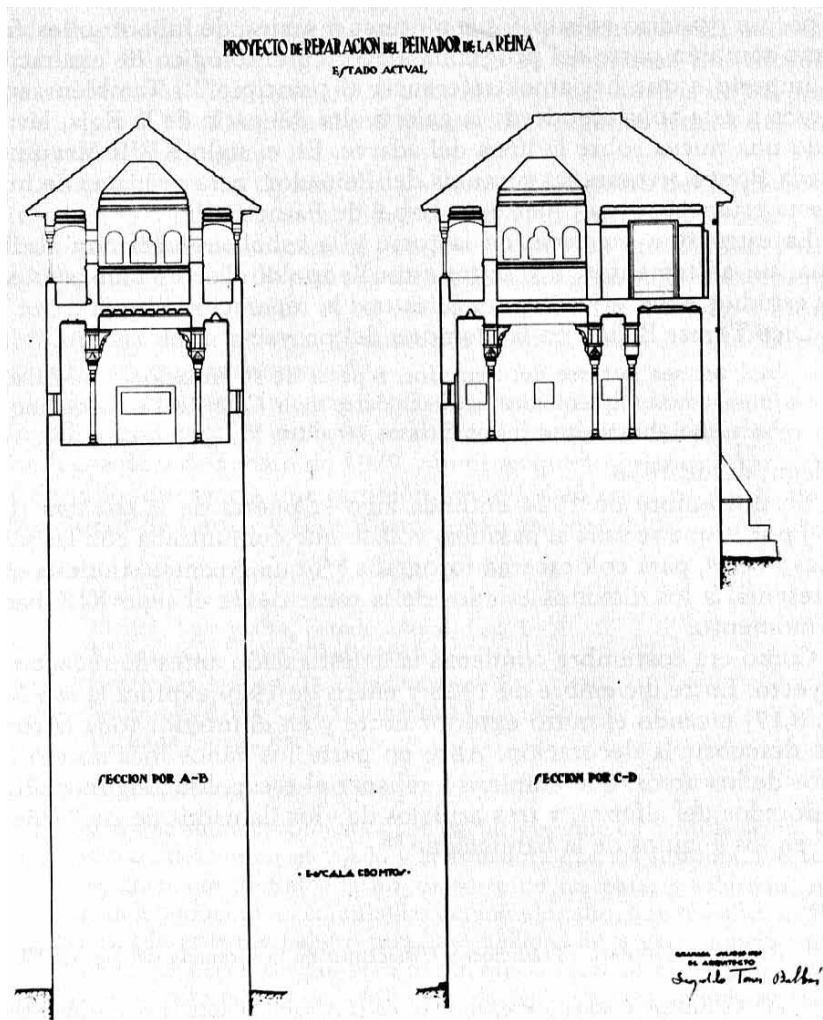


Fig. 96. Leopoldo Torres Balbás (1929). Secciones del Proyecto de Reparación del Peinador de la Reina. Estado actual.



Fig. 97. Torre del Peinador de la Reina en la actualidad. (CVV. 2009)

administración de la Alhambra. Los grabados de los viajeros románticos como David Roberts (1834), o Lewis (1835), nos muestran el palacio degradado y adaptado a viviendas con balconadas y saledizos al exterior, y la galería principal cegada y compartimentada, lugar donde vivían gentes populares. La gran alberca se ciega. En 1886 la parte del antiguo pórtico lo adquirió el ciudadano alemán Artur Gwinner Dreiss que descubrió las yeserías del arco central, y finalmente lo cede al Estado Español en 1891, pero a cambio de llevarse el techo de madera del mirador alto a Berlín, donde ahora se conserva en la sección del Islamische-kunst del Pergamon Museum. Varias fotografías de Torres Molina nos muestran el cambio: hacia 1920 Modesto Cendoya descubre

de nuevo la alberca, y ya en 1923 está llena de agua. Leopoldo Torres Balbás acomete la restauración inmediata de esta zona en de 1923 a 1924 por su preocupante estado de conservación. El pórtico se sostenía por pilares ya que es edificio de clara tradición almohade. Sin embargo en 1959 Francisco Prieto-Moreno decide cambiar estos pilares por columnas con sus capiteles, que ya había labrado anteriormente Modesto Cendoya, pero se equivoca porque no comprende la tradición almohade de este palacio. En 1964 se colocó una copia del techo de madera en el mirador alto. (Figs. 98 a 105)

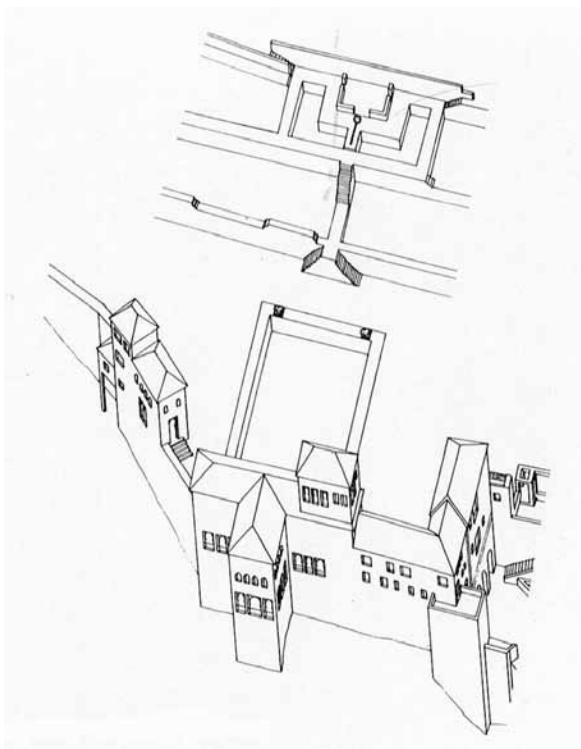


Fig. 98. José Seguí Pérez (1986). Plan Especial Alhambra y Generalife. Perspectiva del palacio del Partal Bajo.



Fig. 99. David Roberts (1834). Palacio del Partal.



Fig. 100. Lewis (1835). Palacio del Partal.



Fig. 101. Torres Molina (hacia 1920). Partal.



Fig. 102. Torres Molina (hacia 1923). Partal antes de la restauración de Leopoldo Torres Balbás.

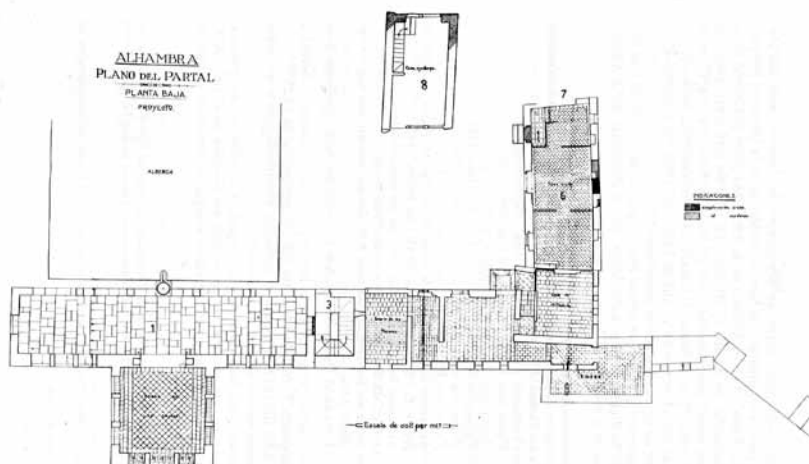


Fig. 103. Leopoldo Torres Balbás (1923). Planta Baja del Plan de Conservación y Restauración del Partial. Proyecto. (Archivo de Planos de la Alhambra).

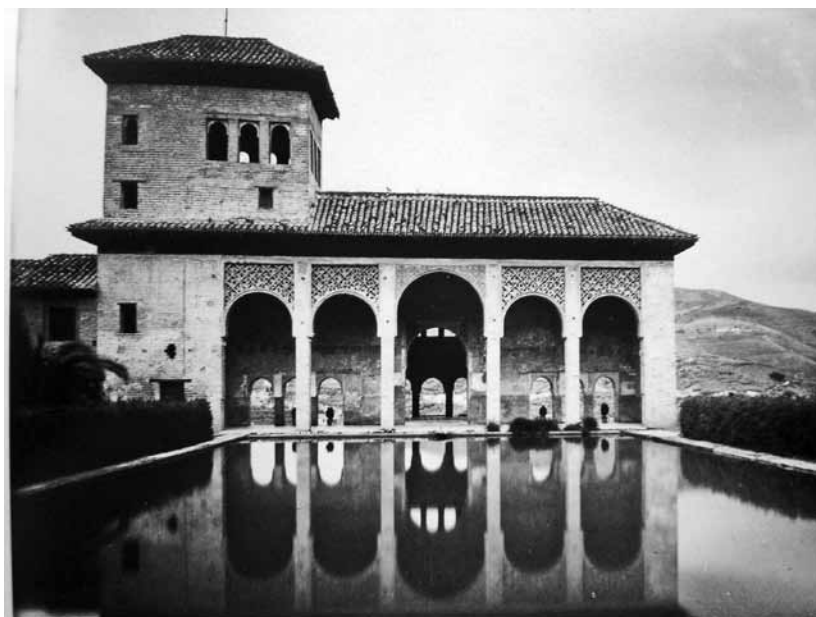


Fig. 104. Torres Molina (hacia 1930). Partial después de la restauración de Leopoldo Torres Balbás.



Fig. 105. Partal Bajo en la actualidad. (CVV. 2009)





